LAS 12

AÑO 11 N* 564 30.1.09

RESCATES: DIANA VREELAND, LA MUJER QUE AUN INSPIRA A LAS DRAG QUEENS

MUSICA: EL PUNK REVISITADO POR UN TRIO DE CHICAS NEOYORQUINAS

INTERNACIONALES: STELLA CALLONI ANALIZA LA SITUACION DE LAS MUJERES BOLIVIANAS



UNA PROMESA DE LIBERTAD

Entró en vigencia la ley que otorga la prisión domiciliaria para mujeres embarazadas o con hijos o hijas menores a cargo. Sin embargo, el beneficio está librado a la discrecionalidad del Poder Judicial.

EL LUGAR DE LAS MADRES

SOCIEDAD Con la publicación en el Boletín Oficial, la semana pasada, entró en vigencia la ley que permite que las mujeres detenidas por causas penales puedan cumplir prisión domiciliaria en el caso de estar embarazadas, tener hijos o hijas menores de cinco años o con alguna discapacidad. Esta herramienta podría corregir la doble condena que sufren las mujeres encarceladas –la pena de prisión más la pérdida de oportunidades y vínculos para sus hijos e hijas–, siempre que se puedan saltear las muchas salvedades que condicionan este beneficio.

POR ROXANA SANDÁ

“La Cachi” está ansiosa. Le transpiran las manos de los nervios, “porque la limosna es grande”, bromea, pero en el fondo sabe que esta vez puede tocarle “una buena”. Forma parte de ese 72 por ciento de mujeres procesadas sin condena en cárceles federales argentinas, y se cuenta entre las 228 alojadas en la Unidad 31 del penal de Ezeiza. A su hijo, un vértigo de rulos que cumplió tres años, le da risa ese brillo nuevo en los ojos grandes de la madre. “Es chiquito”, explica ella desde el teléfono penitenciario. “Todavía no entiende que a lo mejor el juez nos deja ir para afuera dentro de poco.” Lo que La Cachi espera es que se le haga carne el beneficio del arresto domiciliario, esa gracia que entró en vigencia hace diez días, anunciada en el Boletín Oficial.

Desde entonces las embarazadas, las madres de hijos menores de cinco años o de discapacitados podrán acceder al beneficio de la prisión domiciliaria, dispone la normativa que reforma la Ley de Ejecución de la pena privativa de la libertad que sancionara en diciembre último el Congreso Nacional.

Hasta ahora, esto sólo regía para los mayores de 70 años, los que padecieran una enfermedad incurable en período terminal o discapacitados cuando el establecimiento resulte inadecuado.

“Ya la llamé a mi vieja para que empiece a hablar con el abogado y con las autoridades del penal. Adentro tengo buena conducta, hice pocos quilombos y el nene es bueno. Supongo que el juez me tiene que soltar.” A La Cachi todo le suena a posible porque “me estudié el libreto de pe a pa”. Y lee ceñuda un recorte de diario hecho pasamanos. “La prisión domiciliaria se podrá conceder cuando esté embarazada o sea madre de un niño menor de 5 años o de una persona con discapacidad a su cargo. No se otorgará en forma automática, sino que esto es facultad de los jueces.”

De los jueces de Garantías, porque la detención en el domicilio se dispondrá para las mujeres cuyas causas se encuentren en período de instrucción o que aún no fueron elevadas a juicio. “Caso contrario, la evaluación y concesión del beneficio pasa por el tribunal interviniente, pero éste debe tener el visto bueno del fiscal a cargo de la causa”, explicó la coordinadora del área de Género del Comité Contra la Tortura de la Comisión Provincial por la Memoria, Laurana Malacalza.

Las diferenciaciones que fueron componiendo la regla terminaron de diseñarse a mediados de diciembre pasado en una sesión del Senado, donde el jefe de la bancada kirchnerista, Miguel Angel Pichetto, solicitó a los jueces que no otorguen el beneficio a las mujeres que hayan cometido delitos violentos, como homicidios y asaltos a mano armada. Hechas las salvedades, la nueva Ley 26.472 sólo contempla a las presas que carguen delitos con penas menores de ocho años.

“En la variedad de estilos de poder que ensayen los magistrados hacia las presas con hijos saldrá a la luz una parte fundamental de la esencia de esta medida.”

FELIPE FUCITO, TITULAR DE LA CÁTEDRA DE SOCIOLOGÍA JURÍDICA DE LA FACULTAD DE DERECHO DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA.

“El arresto domiciliario no se otorgará en forma automática, sino que esto es facultad de los jueces”, que también podrán “disponer la supervisión de la medida a cargo de un patronato de liberados o de un servicio social calificado”, y en ningún caso “la persona estará a cargo de organismos policiales o de seguridad”.

Un paréntesis: en un estudio de 2002 sobre el Poder Judicial argentino, el titular de la cátedra de Sociología Jurídica de la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional de La Plata, Felipe Fucito, reveló que uno de los hallazgos más persistentes de investigaciones en la materia es la arrogancia de los jueces argentinos. “El juez no constituye un Dios sobre la Tierra”, advierte Fucito. “En la variedad de estilos de poder que ensayen los magistrados hacia las presas con hijos saldrá a la luz una parte fundamental de la esencia de esta medida”, sinceró una funcionaria judicial.

Hasta que el Boletín Oficial anunciara la resolución, los organismos argentinos de derechos humanos propiciaron durante años una alternativa a la prisión de madres y embarazadas. El proyecto que sustancia esos reclamos y culminó en la ley actual conjuga las iniciativas de la diputada kirchnerista Diana Conti, los aristas Marcela Rodríguez y Emilio García Méndez y otra del procurador penitenciario, Francisco Mugnolo. Resta comprobar el trato que de aquí en más perciban las beneficiadas con el nuevo régimen de detención.

“Porque no hay ningún tipo de plan o programa del Ministerio de Justicia que especifique el tratamiento orientado a esas mujeres y a sus hijos”, afirma Malacalza. En esa cuerda, el Comité prevé un seguimiento “para chequear qué tipo de ayuda social se brindará, desde la salud hasta la escolarización. Para quienes propulsamos la iniciativa, va a ser un desafío diseñar políticas públicas que atiendan la situación”.

No son pocas las referentes de organizaciones sociales y de derechos humanos que sospechan de un descalabro sin red frente a la posibilidad concreta de que “en el afuera” las mujeres no logren valerse como sostén de sus hijos o se quiebren en el agobio de las responsabilidades maternas.

“Son los límites que tiene el sistema punitivo en la Argentina”, resume la abogada Clara Sajnovetzky. “El castigo se remite a la falta de libertad ambulatoria.” Le preocupa ese puente astillado del penal al encarcelamiento hogareño. “Todavía no hay reglamentación y tienen que definir el régimen de detención. Consideran a esas mujeres jefas de familia pero no definieron si podrán salir a trabajar.”

Hasta la aprobación de la ley, el beneficio fue otorgado mediante fallos judiciales que consideraron la cárcel como un sitio nocivo para el crecimiento de niñas y niños. En junio último, la Sala I de la Cámara Federal ordenó que una mujer procesada por tenencia de estupefacientes para comercializar cumpliera el arresto domiciliario por tener a su cargo varios hijos, entre ellos una niña de dos años con graves problemas auditivos, con quien vivía en la cárcel de Ezeiza.

El fallo estimó que “el encarcelamiento en una unidad penitenciaria resiente el normal desenvolvimiento de la relación familiar con afectación al derecho de los niños”.

Para la misma época, 19 internas de la Unidad 31 de Ezeiza se declararon en huelga de hambre en reclamo de la ley de arresto domiciliario. Son cuestiones perennes: escurrirse del frío, de las ratas, del ilusorio refuerzo alimentario, de las peleas, los castigos y las represalias; de las requisas infantiles, de las rejas que reemplazan los árboles. Casi ocho meses después, el escenario persiste sobre unas 228 mujeres y 75 niños alojados en esa unidad.

En la provincia de Buenos Aires se abre un agujero negro similar. Según datos recientes del Comité, cerca de 86 niños habitan diferentes ámbitos carcelarios bajo condiciones de vulnerabilidad extrema. Unos 75 en la Unidad 33 del Complejo Penitenciario de Los Hornos y el resto se distribuyen en la Unidad 4 de Bahía Blanca, la Unidad 50 de Batán, 3 de San Nicolás y 5 de Mercedes. El 89 por ciento de las mujeres internadas junto con sus hijos se encuentran procesadas, y el 63 por ciento lo están por delitos contra la propiedad.

Lo más delgado de ese hilo se cortó en julio de 2007, con la muerte de un bebé de seis meses alojado en la Unidad 33 de Los Hornos, por la falta de atención médica al cuadro de bronquiolitis que padeció durante siete días. Pese a los reclamos de su madre, sólo cuando el pequeño comenzó a ahogarse hasta perder la vida fue trasladado al hospital zonal en el auto de una funcionaria penitenciaria de la Unidad.

“Las madres son las que menos visitas reciben. Creo que porque un niño dentro de la cárcel es portador de la causa de su madre y de los castigos que ella sufre por parte de la sociedad y la familia.”

LAURANA MALACALZA, COORDINADORA DEL ÁREA DE GÉNERO DEL COMITÉ CONTRA LA TORTURA DE LA COMISIÓN PROVINCIAL POR LA MEMORIA.

“Pasó a integrar la siniestra lista del quinto bebé muerto dentro del sistema penal por la desidia e inoperancia de la Dirección General de Salud Penitenciaria”, denunció entonces el diputado provincial Jaime Linares (UCR). El servicio médico del penal

→

FOTOS: CAROLINA CAMPS

1

2



1. JUEGOS, SUEÑOS Y SOMBRAS EN EL PATIO DEL PABELLÓN DE MATERNIDAD. LOS NIÑOS CRECEN EN UN MUNDO CON REJAS. TIENEN UNA PERCEPCIÓN DE LA VIDA EXTERIOR MUY LIMITADA, MUCHOS NO CONOCEN UN AUTO, UN PERRO, UNA PLAZA, NADA DE LO QUE ESTÉ MÁS ALLÁ DE ESE ENCIERRO.

2. SILVIA COMPARTE EL ALMUERZO CON SU HIJA EN LA PEQUEÑA CELDA. DENTRO DE POCO, LA NENA CUMPLIRÁ CUATRO AÑOS Y ELLA VIVIRÁ EL DÍA MÁS DOLOROSO: COMO LO ESTABLECE LA LEY, ANAHÍ DEBE PARTIR.

3. LAS PRISIONERAS DICEN QUE JUNTO A SUS HIJAS E HIJOS OLVIDAN LA SITUACIÓN DE CÁRCEL, QUE ELLAS Y ELLOS SON SU COMPAÑÍA, QUE LO SON TODO.

de Los Hornos sigue sin contar con aparatología mínima, profesionales especializados, salas de internación infantil, medicación específica necesaria y una unidad de traslado pediátrica disponible. En casos de urgencias o derivaciones para tratamientos o estudios, se utilizan los móviles destinados al traslado de internas.

Se sabe que en la mayoría de las unidades el personal penitenciario es el que tramita el cumplimiento de los tratamientos o el control periódico que deben realizarse los niños en los hospitales. Eso impide que las madres puedan acompañar y conocer los cuidados específicos que requieren sus hijos. “En este sentido, la nueva resolución significa un avance fundamental. La muerte de ese bebé fue por ausencia de condiciones básicas de atención de salud en cárceles”, enfatiza la diputada Laura Berardo (Libres del Sur), autora de otro proyecto que propicia el arresto domiciliario en el territorio bonaerense.

La iniciativa de Berardo da una vuelta de tuerca al plantear “que los jueces deberán otorgar ese beneficio con carácter obligatorio. Descartamos la posibilidad de que los magistrados evalúen quiénes merecen gozar de esa alternativa, porque se prioriza que niñas y niños no pueden crecer en una cárcel”.

No hablar en tono elevado, pedir permiso para ir a jugar y hacerlo solo para no romper la simbiosis entre los otros niños y sus madres, solicitar que se abran las puertas, desplazarse en el perímetro imaginario que cercan las mujeres, gritar por capricho en horarios permitidos, treparse a las rejas a falta de árboles, tragarse el cielo desde una abertura, rogar al santo enfermar poquito, adivinar que en unos años no se vivirá más con mamá y que la escuela es ese sitio donde nada parece adecuarse a lo que las ganas imploran, de eso se trata, en líneas generales, crecer dentro de una cárcel, pasar en el encierro esa etapa hasta los cinco años en que se imprimen las huellas por las que circulará la vida afectiva de un niño o de una niña.

El arresto domiciliario pareciera ser un canal entrañable para que las criaturas accedan a vacantes escolares, gocen de continuidad educativa, no soporten traslados a los jardines de infantes en móviles penitenciarios y sean tratados sin visos de discriminación por los docentes de la escuela pública. En el encierro, esos derechos se cubren a los tumbos además de que no exista informe o estudio oficial que permita conocer la situación educativa de esta población, según relevamientos de la Asociación por los Derechos Civiles junto con la Comisión Provincial de la Memoria y el Grupo de Estudio sobre Educación en Cárceles (Gesec) de la provincia de Buenos Aires.

“Es demasiada crudeza junta”, concluye la doctora en Derecho Penal Marta Monclus, que coordina el Observatorio de Cárceles Federales de la Procuración Penitenciaria de la Nación. “Los niños está privados de la libertad, padecen junto con sus madres el régimen de vida carcelaria, viven en celdas pequeñas, rodeados por conflictos permanentes entre internas. Pero en el caso de las extranjeras el problema es más grave porque por lo general están solas, lejos de su familia, y cuando sus hijos cumplen 5 años deben internarlos en institutos de menores.” “Y para las madres es un doble castigo porque además de infringir la ley, estas mujeres rompieron con el lugar esperado para ellas dentro de la sociedad. Y eso a veces se remite a las familias o a las parejas, que dejan de verlas. Sobre todo a las madres: son las que menos visitas reciben. Creo que porque un niño dentro de la cárcel es portador de la causa de su madre y de los castigos que ella sufre por parte de la sociedad y la familia”, agrega Laurana Malacalza

La Cachi está embobada con la idea. Fantasea con su beneficio por encima de todas, aunque dice que a veces la deprimen cosas que es incapaz de resolver. Sospecha de “las cadenas de favores”, de que desde el Servicio Penitenciario se use el beneficio como moneda de cambio, de que la recompensa no se derrame sobre ella y su hijo. Son los miedos de quedar adentro que le empiojan el estómago, pero prefiere no abrir el paraguas cuando habla por el teléfono de la prisión, “no vaya a ser que me graben todo y después terminemos clavados acá adentro, como bichos con alfiler. Pase lo que pase, hay que seguir. No podemos bajar los brazos cuando hay pibes en el medio”. ♥

“La aplicación debe ser igualitaria”

POR DIANA CONTI *

El instituto de la prisión domiciliaria responde a una serie de valores y normas de jerarquía constitucional y estándares internacionales. Una vez analizadas dichas normas se concluye que: la prisión domiciliaria debe ser aplicable a enfermos, discapacitados, ancianos, embarazadas y madres de niños pequeños. Se procura resguardar el derecho a la salud, a la vida, la protección contra la tortura, el trato humanitario al condenado, la intrascendencia de la pena y la tutela especial de niñas, niños y embarazadas. Resultaba vetusta la regulación del artículo 10 del Código Penal. Eran muy estrictos los requisitos establecidos para la aplicación de la prisión domiciliaria a enfermos de HIV. La aplicación más frecuente de esta medida alivianará levemente la superpoblación penal.

La prisión domiciliaria, al estar regulada por una ley, le otorga a los jueces una herramienta para racionalizar la justicia penal, respetar los derechos humanos y cumplir con las exigencias de justicia social y rehabilitación del condenado. Su implementación debe ser igualitaria, garantizando que el beneficiario conozca la regulación y las restricciones que va a sufrir y permitiéndole, en los casos que corresponda, la participación de la víctima.

* Diputada nacional. Frente Para la Victoria.

“Los chicos no pueden esperar”

* POR CLARA SAJNOVETZKY

Es innegable que era necesario contar con esta ley y de la forma en que salió, porque era absurdo pensar que sólo es imprescindible la presencia de la madre con un hijo de hasta 4 años: hay miles de situaciones que se debían contemplar y sólo algunas se apuntaron. Pero a no quejarse, peor era la nada. Aun así estamos mal, pues se debe reglamentar.

Además la implementación del seguimiento es sumamente importante; hasta ahora no se dio idea alguna respecto del tema, y debido a mi humilde conocimiento, creo que no es difícil de implementar, pero debe haber voluntad política, y esto no es poco.

En realidad puede servir como plataforma política de cualquier partido, y creo que el mensaje es dar vuelta el discurso, a saber: la inseguridad es un hecho, pero ni más ni menos que en otras épocas. El problema es que cambió el contexto general, hay más madres solas a cargo de sus hijos, hay más adolescentes con hijos que no sólo se observan en las capas sociales bajas, sino que ahora están en las familias de cualquiera, y algunas necesitan tener un sustento. Hay más falta de hogares, pues cuando las parejas se forman, en general van a vivir con los padres. Por las razones detalladas y más, es que ocupándose de madres externadas de cárceles se puede bajar la tasa de reincidencia. ¿O alguien cree que es lindo entrar y salir de una prisión? A veces lo hacen porque es el único referente de vida que tienen.

Además, el fin no queda en lo inmediato, es eminentemente mediato, a largo plazo. Es para que no tenga que esperar la libertad un chico privado de ella y no esté pagando el delito de su madre. Siempre se habla de reinserción, rehabilitación, readaptación. Re-re-re. No hay para esos menores ningún re que valga. Deben aprender a hablar y a jugar en un ambiente acorde a la sociedad que queremos tener. Hay que insertarlos en una sociedad que no los quiso ver; que dejen de estar como cuando sus madres los parieron, dejando sus úteros foucaultianos.

* Abogada. Titular de la Asociación Civil Por la Vuelta Clara.

MADRES DEL ENCIERRO

En el pabellón de maternidad de la Unidad 33 del Centro Penitenciario de Los Hornos, provincia de Buenos Aires, conviven 63 niños junto con las prisioneras. Niños que nacieron en prisión y muchos no conocen lo que existe más allá del encierro. Allí, entre 2004 y 2007, se tomaron las fotos que ilustran esta nota y que forman parte de un ensayo de Carolina Camps. “A la distancia reconozco que me acerqué a la cárcel pensando que me iba a encontrar con mujeres muy distintas a mí, pero después de convivir con ellas me di cuenta de que tal vez, si mi historia de vida hubiera sido como la de cualquiera de las fotografiadas, yo hoy podría estar en su lugar.” Sin embargo, es el lugar de los niños y niñas el que más le cuesta entender: “Es que están presos aunque se supone que la condena no es para ellos”.

“La detención domiciliaria favorece la educación”

POR MARIELA BELSKI *

El sistema penitenciario no fue institucionalmente diseñado para alojar mujeres y mucho menos mujeres con hijos, lo que sucede es que éstos son alojados sin contar con un régimen diferenciado para atenderlos. Justamente por las características de esta población y particularmente las especiales condiciones en las que niños y niñas crecen y se desarrollan, es que la educación formal tiene un rol relevante. Conflictos tales como asignación de vacantes, continuidad de la educación por problemas relacionados con la salud, las condiciones de vida en las diferentes unidades, la ausencia de transporte para traslado a los jardines de infantes e incluso el traslado al que son expuestas las propias madres, afectan la plena realización del derecho a la educación de esta población. Desde el punto de vista educativo, si bien en el último año las autoridades de la provincia de Buenos Aires –Dirección Provincial de Educación Inicial y de Contextos de Encierro– se comprometieron y comenzaron a trabajar en la problemática, la detención domiciliaria permitiría, sin lugar a duda, sortear gran parte de los problemas educativos, propios del contexto de encierro actual en el que niñas y niños habitan.

* Abogada. Directora del Area de Educación de la Asociación Por los Derechos Civiles.

Secretaría de Cultura

CULTURANACION
SUMACULTURA

Jaime Torres actuará en la Serenata a Cafayate.

FEBRERO

AGENDA CULTURAL 02/ 2009
Programación completa en www.cultura.gov.ar

Concursos

Concurso nacional de obras de teatro para el Bicentenario
Dirigido a autores teatrales del país.
Hasta el 15 de marzo.
Bases en www.inteatro.gov.ar

Producción discográfica de tango
Hasta el 31 de marzo.
Bases en www.fnartes.gov.ar

Concurso nacional de ensayos teatrales "Alfredo de la Guardia"
Destinado a investigadores del país.
Las obras ganadoras serán publicadas por la Editorial InTeatro.
Hasta el 30 de marzo.
Bases en www.inteatro.gov.ar

Fotografía en la biblioteca
La Biblioteca Nacional convoca a fotógrafos argentinos o extranjeros para seleccionar la programación 2009.
Recepción desde el 2 de febrero hasta el 17 de marzo.
Las bases en www.bn.gov.ar

Exposiciones

Recomienzo del mundo
La imaginación estética en personas con discapacidad.
Además, la muestra "Tú y yo", con pinturas, fotografías y litografías del artista suizo Lucien Rod.
Palacio Nacional de las Artes-Palais de Glace. Posadas 1725. Ciudad de Buenos Aires.

Paredes, pintadas y protestas
Museo del Cabildo. Bolívar 65. Ciudad de Buenos Aires.

Silvio Fischbein. Obras 2001-2009
Palacio Nacional de las Artes-Palais de Glace. Posadas 1725. Ciudad de Buenos Aires.

Ánimas
Una instalación de arte contemporáneo en memoria de los negros esclavos de Alta Gracia.
Museo Casa del Virrey Liniers. Av. Padre Domingo Viera 41 esq. Paseo de la Estancia. Alta Gracia. Córdoba.

Mirando la historia en la colección fotográfica del MNBA
Museo Nacional de Bellas Artes. Av. del Libertador 1473. Ciudad de Buenos Aires.

Una noche en la Casa del General
Visita nocturna al Palacio San José.
Viernes desde las 21.
Museo y Monumento Histórico Nacional "Justo José de Urquiza". Ruta Provincial Nº 39 Kilómetro 128. Concepción del Uruguay. Entre Ríos.

Mirta González: fotografía
Museo Casa de Yrurtia. O'Higgins 2390. Ciudad de Buenos Aires.

Planetapatín
Instalación de Diana Klainer. Sobre una ruta, caminantes, patinadores, una motociclista, un skater, un aviador y un parapentista componen la escena.
Palacio Nacional de las Artes-Palais de Glace. Posadas 1725. Ciudad de Buenos Aires.

La negra y lo negro en América
Visita guiada nocturna. Jueves 12 de febrero desde las 21. Con espectáculos de danza y música afro-americana.
Museo Casa del Virrey Liniers. Av. Padre Domingo Viera 41 esq. Paseo de la Estancia. Alta Gracia. Córdoba.

El último libro
De Luis Camnitzer. Hasta el 30 de marzo.
Biblioteca Nacional. Agüero 2502. Ciudad de Buenos Aires.

Manzana de las Luces 400 años
Gigantografías sobre la evolución histórica del solar en la sala Concejo, y exposición de acuarelas de Lola Frexas. Perú 272. Ciudad de Buenos Aires.

Música

Músicos por el país
Rodolfo Mederos. Jueves 5 de febrero. XII Fiesta Provincial de los Jardines en Villa La Angostura. Neuquén.
María Ofelia. Viernes 6 de febrero. Festival de la Canción Popular en Sumampa. Santiago del Estero.
Antonio Birabent. Viernes 6 de febrero.Festival estival de la Patagonia. San Martín de los Andes. Neuquén.
Claudio Balzarett. Sábado 7 de febrero. Sexto Festival de Doma y Folklore. El Carmen. Jujuy.
Aca Seca. Sábado 7 de febrero. VII edición del Festival Música en la montaña en Bariloche, Río Negro.
La Clave Santiagueña. Domingo 8 de febrero. 7º Edición de la Fiesta Norteña en San Martín de los Andes, Neuquén.
Raúl Barbosa. Domingo 8 de febrero. 34º edición del Festival Nacional del Chamamé en Federal. Entre Ríos.
José Curbelo y Marta Swin. Jueves 12 de febrero. 21º Fiesta del Puestero en Junín de los Andes. Neuquén.
Sanluca Trío. Viernes 13 de febrero. Fiesta Nacional del Viñadoren Villa Unión. La Rioja
Lina Avellaneda. Domingo 15 de febrero. VI Fiesta Provincial de la Lana en Maquinchao. Río Negro
Jaime Torres. Jueves 19 de febrero. Serenata a Cafayate. Salta

Ciclo de cine y música
Todos los jueves de febrero a partir de las 21.30
Museo Jesuítico Nacional de Jesús María. Pedro de Oñate s/n. Jesús María. Córdoba.

Teatro

Don Juan de acá (el primer vivo)
De Los Macocos y Eduardo Fabregat.
Dirección: Julián Howard.
Desde el viernes 6, jueves, viernes y sábado a las 21, y domingos a las 20.30.
Teatro Nacional Cervantes. Libertad 815. Ciudad de Buenos Aires.

Chúmbale
De Oscar Viale.
Adaptación y dirección: Santiago Doria.
Desde el viernes 13, jueves, viernes y sábado a las 21.30, y domingos a las 21.
Teatro Nacional Cervantes. Libertad 815. Ciudad de Buenos Aires.

Cine

Ciclo de documentales
Un recorrido por la diversidad cultural y geográfica de la Argentina a través de la mirada de realizadores independientes.
Jueves a las 19.
Museo Histórico Nacional. Defensa 1600. Ciudad de Buenos Aires.

Verano en colores
Ciclo de cine en el MNBA.
Todos los viernes de febrero a las 18.30.
"El aroma de la papaya verde", de Anh Hung / "El amarillo", de Sergio Mazza / "El violín rojo", de Francois Girard / "Cielo azul, cielo negro", de Paula De Luque y Sabrina Farji.
Auditorio del Museo Nacional de Bellas Artes. Av. del Libertador 1473. Ciudad de Buenos Aires.

Kino Palais. Espacio de artes audiovisuales
Funciones viernes, sábados y domingos a las 18.30
Palacio Nacional de las Artes-Palais de Glace. Posadas 1725. Ciudad de Buenos Aires.

Chicos

Verano en el Palais de Glace
Recorridos por las exposiciones temporarias y taller de expresión artística.
Martes y viernes a las 16, y sábados a las 18.
Visitas para colonias de vacaciones: informes y reservas al 4804 4324.
Posadas 1725. Ciudad de Buenos Aires.

Los chicos hacen historia en el Museo Histórico Nacional
Actividades para niños de entre 5 y 12 años.
La carta de Josefa: domingo 8 a las 16.
¿De dónde vienen las láminas del Billiken?: domingo 22 a las 16.
Defensa 1600. Ciudad de Buenos Aires.

Escuchando cuadros, mirando relatos
"Seis cuentos en busca de su obra". Para niños de entre 3 y 12 años.
Sábados 7 y 21 a las 16.
Museo Nacional de Bellas Artes. Av. del Libertador 1473. Ciudad de Buenos Aires.

Cuéntale... un cuento
"La princesa y el dragón". Un espectáculo de clown con música, canciones y humor.
Domingos a las 19.30.
Manzana de las Luces. Perú 294. Ciudad de Buenos Aires.


Secretaría de Cultura
Presidencia de la Nación

[*in corpore*]

Cuando dar respuestas es más complicado que preguntar. Mientras sigue sin terminar de entenderse que la decisión de Barack Obama de permitir y hasta alentar la investigación con células madre es el punto de encuentro de dilemas complejísimos –que están lejos de ser respondidos, sea con sencillez o no–, y que probablemente la discusión (internacional) sólo sea pensable a partir de hechos, antes que de hipótesis, en Argentina la falta de un marco legal sólido sigue haciéndose notar en lo que a fertilización asistida se refiere. Y es que aunque parezca lejanísimo, fue apenas hace una semana que se dio a conocer públicamente el fallo por el cual la Justicia obliga a dos obras sociales a cubrir un proceso de fertilización asistida complejo y que demanda diagnóstico genético preimplantatorio (DGP). Se trata, claro, del caso de la pareja marplatense cuyo hijo de seis años padece una enfermedad sólo curable a partir de un trasplante de médula o de células madre, motivo por el cual tendrán otro hijo, esta vez con la certeza –DGP mediante– de que será absolutamente sano y permitirá, al nacer, obtener las células madre para curar a su hermano.

Durante un par de días las noticias refirieron, y hasta buscaron alentar, un debate con mucho rating: ¿es correcto tener un hijo con fines instrumentales, así el objetivo sea salvar a su hermano? Las palabras corrieron, hicieron algo de ruido y desaparecieron, aun cuando las respuestas falten.

Pero hay otro asunto pendiente, nada menor. Se mencionó en su momento: el DGP consiste en evaluar, de un conjunto, cuál ha de ser el embrión (*hic est*, el óvulo fecundado) que cumpla con los requisitos requeridos para el caso. Se mencionó mucho menos lo siguiente: ¿qué sucede con los embriones no elegidos? De momento, en Argentina esa respuesta sólo está dada por los imperativos éticos que las clínicas especializadas se dan a sí mismas, eventualmente por algún consenso en bioética al que algunas/os profesionales suscriban, pero no mucho más. Y es que el embrión es vida pero no es alguien (¿o sí?), y entonces vuelve a asomarse uno de los fantasmas que esgrimen los sectores pro-vida en los debates sobre aborto: la definición misma de la vida, el estatuto de persona, el de embrión, y la instrumentalización de un asunto para plantear otro, aun cuando para ello sea preciso recurrir a mentiras.

Es el caso, de todas maneras, que en Argentina sigue sin haber leyes que explícitamente resuelvan qué ha de hacerse con embriones no implantados. ¿Deben preservarse? Cuesta dinero. ¿Deben destruirse? Alguien podría presentar alguna demanda. ¿Deben cederse, como si fueran bienes o bien vidas en adopción tempranísima? Nadie dice que no, pero tampoco que sí. ¿Son propiedad de alguien, o más bien se trata de una entidad tutelada? Definir no es sencillo. En Argentina, el consenso ético del mundo profesional dice que el descarte de embriones es una acción éticamente incorrecta.

FOTO: JUANA GHERSA

LA VIDA BAJO EL ASFALTO



TESTIMONIOS **Boletera desde hace 15 años en una de las terminales de la línea C de subtes, Virginia Bouvet fue la delegada gremial más joven con que contó el gremio al que pertenece. Entre la lucha sindical, el cuidado de su hijo y el trabajo, Bouvet acomodó la tarea de pasar por escrito una experiencia sindical atípica en *Un fantasma recorre el subte...*, una publicación independiente que espera sirva de aliento para otras mujeres trabajadoras.**

POR VERONICA ENGLER

Cuando tenía catorce años, la hermana superiora del colegio de monjas al que asistía le decía Señorita Sindicato, porque junto a compañeras de distintos años habían intentando formar un centro de estudiantes, a lo que las religiosas se negaron rotundamente. Eso fue en Marcos Paz (provincia de Buenos Aires) hace veinte años, pero todavía le causa gracia cuando lo recuerda. Antes de eso, para Virginia Bouvet, integrante de la Comisión de Prensa del Cuerpo de Delegados del subterráneo, la única referencia gremial que tenía era su abuelo, Leris Bouvet, un chofer de micros de larga distancia que había sido delegado en la Unión Tranviarios Automotor (UTA). De niña admiraba a Leris y se preguntaba cómo sería eso de estar en una asamblea y hablar como delegada de la UTA. Pronto descartó la idea de ingresar en ese sindicato porque suponía que era sólo para hombres (debido a que en esa época no había mujeres manejando colectivos). Hoy, que trabaja como boletera de la línea C de subterráneos, descarta esa posibilidad simplemente porque considera que la UTA forma parte de la burocracia sindical. Así lo experimentó durante más de 15 años, el tiempo que lleva en este rubro.

Bajo tierra, en el subsuelo de la ciudad, se cocinaron buena parte de las experiencias que Virginia narra en el libro de reciente aparición *Un fantasma recorre el subte. Crónica de la lucha de los trabajadores de Metrovías*. “Yo quería hacer un libro que pudiera acercar nuestra experiencia a otros gremios, para que otras personas que no la están pasando bien sepan que se puede, que si uno toma la decisión y logra unirse con sus compañeros, se puede pelear y se puede ganar”, cuenta Virginia en diálogo con **Las12**.

No es una visión triunfalista la de esta mujer que supo ser a sus 21 años la delegada más joven del gremio. El de los trabajadores y trabajadoras del subterráneo es un caso paradigmático, ya que en plena regresión de los derechos laborales, durante la década del noventa, supieron ponerles freno a los despidos indiscriminados, a la tercerización de tareas (lo que genera desprotección para quienes quedan afuera de los arreglos que se logran con la empresa), a la jornada de 8 horas (considerada insalubre, por las condiciones en las que se trabaja en el subte), a los malos tratos y a las malas condiciones de trabajo (no tener una silla adecuada para sentarse durante 6 horas, no contar con agua potable o tener que pedir permiso y esperar la respuesta de algún supervisor cada vez que se quiere ir al baño).

Tres años le llevó a Virginia escribir el libro, en los ratos que le quedaban después de su jornada en el subte. Por eso reconoce la paciencia de Martín, su hijo de 9 años, que cada tanto se acercaba a la computadora en la que trabajaba y le reclamaba: “Ma, vos estás más tiempo escribiendo el libro que conmigo”. Hace poco, cuando se presentó *Un fantasma recorre el subte...* en Rosario, Martín acudió más que contento al mitin y le entregó a su mamá un reloj de regalo y un ramo de flores con dedicatoria.

CONDUCTORAS

Después de la sesión de fotos, Virginia se ríe y confiesa que no les avisó a sus compañeras que haría una nota con **Las12**, para zafar de que vinieran a peinarla y maquillarla, como lo hicieron cuando presentó el libro en sociedad. Es que no es muy adepta a esos cuidados personales y sus colegas le insisten para que se arregle. Con ellas fue con quienes dio origen a la Comisión de Mujeres en el momento en el que se dio la lucha por las 6 horas, cuando la empresa salió al ruedo argumentando que si la actividad del subte finalmente era consideraba insalubre por la Legislatura porteña tendría que despedir a todas las mujeres, porque así lo estipulaba la ley (se referían a una vieja normativa de 1924 que prohibía el trabajo de mujeres en ámbitos insalubres). En ese momento –y todavía hoy–, las trabajadoras no llegaban a conformar el 20 por ciento del plantel. De todas formas se transformaron en una auténtica minoría activa, ya que con sus acciones le dieron nuevos bríos al reclamo por las 6 horas –se asesoraron lo suficiente como para desterrar el miedo al despido– y pudieron organizarse para avanzar en otras cuestiones como el día femenino, el aumento de la suma que la empresa daba en concepto de guardería para madres y padres, permiso para incorporar el pantalón en el uniforme de las mujeres y la posibilidad de que pudieran ascender en el escalafón, ya que hasta ese momento tenían vedados los cargos de guarda o conductora.

Hace poco más de una década. por primera vez diez trabajadoras accedieron al puesto de guarda. Pero, aunque ella fue una de las principales promotoras de este avance, Virginia todavía no pudo abandonar la boletería. “Siempre me anoté en las convocatorias, pero no tuve respuesta, hay mucha discriminación a la hora de ascender en Metrovías –reconoce sin resignarse–. Hace poco logramos, después de dos años de gestiones, que la empresa implemente un nuevo sistema para ascender, que haya determinados ítem a cumplir y que todos aquellos que los cumplen tengan la posibilidad de concursar. Con esta nueva modalidad tendría posibilidades porque, por ejemplo, la antigüedad está contemplada.”

La escritura del libro le permitió a Virginia poner en palabras todos estos años de marchas y contramarchas, de juntarse con compañeras y compañeros, primero en la semiclandestinidad de la superficie, para que nadie pudiera hacer peligrar su fuente de trabajo, y luego también en los andenes y en las vías del subsuelo metropolitano, ya sin ocultarse de nadie. El libro es una forma de socializar esa experiencia y también de poner en perspectiva el presente, para afrontar las luchas por venir. ♥

MRS. ROBINSON

INTERNACIONALES En plena Obamamanía, la madre de Michelle Obama, Marian Robinson, encarna, quizás el "Grandma-power": la incipiente pero creciente revalorización de los abuelos en la crianza de los nietos. Claro que los logros de esta señora superan, por lejos, a los del jubilado promedio: sin su ayuda, la candidatura de Barack Obama habría sido imposible.

FOTO: MARK WILSON/GETTY IMAGES/AFP



POR MILAGROS BELGRANO RAWSON

En junio pasado, un blog escrito por mujeres publicaba un simpático post sobre un grupo de abuelas afroamericanas. En vez de apoyar la candidatura de Obama, estas sexagenarias no temían identificarse como fans de Hillary Clinton. "¿Quién es más misógino que un hombre blanco?", preguntaban a la autora del texto. "Un hombre negro", le respondían. Claro que no era la primera vez que estadounidenses negros –algunos muy prominentes– se negaban a apoyar a Barack Obama simplemente por el color de su piel: incluso la sobrina de Martin Luther King, Alveda C. King, anunció que votaría por John McCain. Pero lo que sorprendía en el blog era el lugar otorgado a un pequeño grupo de jubiladas que hacía malabares para conciliar el cuidado de sus nietos con la campaña de la senadora de Nueva York. A pesar de que en ese país los jubilados poseen el 65% de los bienes del total de hogares, al igual que en el resto de Occidente, allí la voz de los ancianos es frecuentemente ignorada. No fue sino hasta la semana pasada, cuando el matrimonio Obama anunció que la abuela materna, Marian Robinson, se mudaría a la Casa Blanca, que la opinión pública de ese país empezó a hablar del rol de las abuelas en la crianza de los chicos estadounidenses. "Más de 70 millones de abuelos estadounidenses se han detenido a mirar a la mujer que, desde las sombras, ayuda a la pareja presidencial", indica el sitio de opinión The Huffington Post.

En plena Obamamanía, los medios norteamericanos no sólo dedican párrafos enteros a Marian Robinson, madre de Michelle Obama y "First Grandma" –"Primera Abuelita"– de la Nación. Durante la campaña, Barack Obama también recordó a la prensa el rol que tuvo en su vida su propia abuela, Madelyn Dunham, que lo cuidó cuando éste vivía en Hawai y que murió horas antes de que su nieto fuese elegido presidente de Estados Unidos. Pero en el ranking de agradecimientos, la madre de Michelle Obama se lleva el primer puesto. Sin su ayuda, la candidatura del primer presidente afroamericano no habría sido posible, afirmó la misma Michelle el día del triunfo de su esposo en las urnas. Durante 22 meses, el tiempo que duró la extenuante campaña presidencial, Robinson se mudó a la casa de los Obama para cuidar a Malia, de 10 años, y Sasha, de 7, mientras sus padres viajaban por el país en busca de votos. "Las nenas nunca tuvieron una niñera", se encargó de decir Michelle, considerada por muchas estadounidenses un ejemplo de profesional exitosa, madre dedicada y esposa cariñosa. Mucho de eso se lo debe a su madre, una viuda de 71 años que hasta hace un par de años solía correr carreras de 100 metros en competencias organizadas para la tercera edad. "Siempre les dije a mis hijos que debían trabajar duro para conseguir cosas y que nunca debían dejar que la gente frenara sus objetivos", contó Marian en una entrevista.

Marian Shields se casó en los años ‘60 con Fraser Robinson, con quien tuvo dos hijos, Michelle y Craig. Pese a estar parcialmente discapacitado debido a una esclerosis múltiple, su marido trabajaba en la empresa municipal de agua corriente mientras ella cuidaba a sus hijos. Recién cuando su hijo menor terminó la secundaria empezó a trabajar como secretaria, puesto que abandonó en el 2007 para dedicarse a sus nietas durante la campaña, cuando se mudó a la casa de los Obama, en su Chicago natal. "Nunca viví en otro lado", dijo esta jubilada cuando, durante la campaña, los periodistas le preguntaban si iba a mudarse a la Casa Blanca si su yerno ganaba. Con éste mantiene una relación muy afectuosa: varios diarios publicaron fotos de la noche de las elecciones, donde se veía a Marian tomándole la mano cariñosamente.

En medio de esta especie de "Grandma-power", la prensa norteamericana se regodea con estudios científicos como el difundido recientemente por la Universidad Johns Hopkins, que afirma que los chicos que quedan al cuidado de sus abuelos tienen la mitad de probabilidades de sufrir heridas o accidentes domésticos. Otros estudios vinculan el cuidado de los abuelos con mejor desempeño escolar y menos problemas de conducta. Mientras que en muchas películas y sit-coms los abuelos son ridiculizados, en medio de la actual crisis económica, millones de padres deben lidiar con la pérdida de sus empleos o tomar un segundo trabajo para llegar a fin de mes. En ese contexto, cada vez más abuelos se hacen cargo de la crianza de sus nietos. Mientras que, durante el boom económico de los ‘90, los padres contrataban niñeras para atender a sus hijos, desde entonces, la cifra de los que recurren al personal doméstico ha descendido al 55%. Hoy se estima que alrededor de 2,4 millones de abuelos estadounidenses cuidan a sus nietos de forma full-time, mientras que un total de 3,6 millones viven con sus hijos adultos, lo que en muchos casos repercute positivamente en la educación de los nietos.

Algunas ONG norteamericanas han comenzado a intentar concienciar a las comunidades sobre la importancia de incrementar los vínculos entre los niños y las personas mayores. La agrupación Generation United ha pedido a Marian Robinson que sea su oradora principal en su próxima conferencia internacional. La abuela más famosa del país todavía no ha aceptado y, mientras, evalúa la posibilidad de alquilarse una casa en Washington para estar cerca de sus nietas y, al mismo tiempo, conservar su independencia. "La Casa Blanca me hace acordar a un museo –dijo a la revista *People*–. ¿Cómo una puede dormir en un museo?" ♥

vuelta al mundo

BRASIL

Nuevas definiciones de "prevenir"

La economista María Paula Merlotti parece ser la primera mujer del país en tomar una decisión que, en Estados Unidos, se está convirtiendo en terapéutica algo rutinaria: bajar las posibilidades de enfermar de cáncer a fuerza de extirparse partes del cuerpo. Merlotti, de 40 años, es la última integrante de una familia en la que madre, hermana y dos primas murieron jóvenes y por distintas formas de cáncer. Ella no presenta ninguno de los síntomas asociados a la enfermedad, y los chequeos descartaron mutaciones genéticas que la predispongan a padecerlo, pero aun así el historial de las mujeres de su familia y el que ella no sea madre convencieron a los médicos de apoyar la decisión de Merlotti. Tras la realización de la mastectomía, sus posibilidades de desarrollar cáncer se redujeron en un 90 por ciento, pero de todas maneras en diciembre de este año proyecta realizarse una extirpación de ovarios. La decisión, ha dicho, es "más difícil, porque soy la última del linaje".

FRANCIA

Un pato en una boda infeliz

Muriel Florin, periodista del diario *Progrès* (de Lyon), fue enviada a cubrir un debate organizado por la CRIF (un equivalente francés de la AMIA). El encuentro tenía por objetivo denunciar el recrudecimiento de actos antisemitas en Francia y, a la vez, dejar en claro la solidaridad de la comunidad judía con la política adoptada por el Estado de Israel. Llegado el momento, pasó de todo menos eso: representantes de la CRIF se refirieron a "los árabes" con expresiones cercanas al racismo, y parte de la concurrencia planteó un debate ríspido al respecto. En su cobertura, Florin planteó esos encontronazos, y sumó entrevistas con algunos participantes. Pero la publicación de la nota le valió acusaciones de "reavivar las tensiones entre comunidades". Tal fue la insistencia que, a los tres días, fue suspendida, y su caso generó un debate en el interior de la Sociedad de Periodistas local.

ESPAÑA

Un plazo problemático

La agenda legislativa indica que en febrero se modificará la ley sobre abortos legales, para llevar a 14 semanas de gestación el tiempo máximo permitido para la intervención. Sin embargo, el debate continúa. La Asociación de Clínicas para la Interrupción del Embarazo (ACAI) proyectó que la modificación propuesta por los expertos gubernamentales dejará sin protección a unas 3 mil mujeres cada año. Se trata, en sus estimaciones, de un grupo compuesto por las más vulnerables: adolescentes e inmigrantes, porque "suelen negar su embarazo hasta un período avanzado" las primeras, porque "no pueden acceder de manera normalizada al sistema sanitario" las segundas. El nuevo plazo, argumentó ACAI, es insuficiente: esa reforma "emula modelos como el francés o el belga, donde anualmente 5 mil y 2 mil mujeres, respectivamente, se ven obligadas a salir de su país para interrumpir su gestación. Sería realmente lamentable que esa situación de turismo abortivo se trasladase a España". Además, al menos de momento no queda claro qué criterios se considerarán para evaluar el riesgo de la intervención, ni quiénes tendrán la responsabilidad de dar la última palabra.

DIANA SE VESTÍA DE SEDA

FOTO: CORBIS





VERUSCHKA



TWIGGY

RESCATES **Tan montada como una drag queen –hubo una publicación que la ubicó entre las personas "más inspiradoras para la comunidad drag"–, Diana Vreeland se jactó siempre de haber convertido sus poco agraciados rasgos en una marca de estilo. Es que para esta editora estrella de *Vogue* durante la década del '70 sólo el artificio es capaz de construir belleza. Artista guerrera en contra del provincialismo cultural que detectaba en su época en Estados Unidos, feminista nada radical, y excéntrica por convencimiento, Vreeland también se puede contar entre las iniciadoras de la estética punk: su lema siempre fue "hágalo usted misma".**

POR MARIANINO

Una escueta biografía burocrática de Vreeland debe indicar que se desempeñó como Editora de Moda en Harper's Bazaar entre 1939 y 1962, y como editora en jefe del *Vogue* americano entre 1963 y 1971. Que catapultó a la fama a modelos como Twiggy, Veruschka y Penelope Tree. Que apadrinó a Andy Warhol, descubrió a Eddie Sedgwick e influyó en el nacimiento del Pop Art. Que propulsó la modernización del Instituto del Atuendo del MET neoyorquino, apuntalando la consideración artística de la moda. Una biografía igual de escueta, pero más comprometida con los cánones de la sensibilidad de Vreeland, debería exclamar que fue la primera encarnación de un concepto que se haría familiar en la última década del siglo XX: el del editor o editora de revistas como artista y como personalidad. Las páginas de las publicaciones para las que trabajó pueden leerse como verdaderos manifiestos estéticos para las masas, documentos de su preferencia modernista por la yuxtaposición de elementos de universos y niveles dispares (una nota sobre Jorge Luis Borges seguida de una conversación banal con una mujer de sociedad, una producción editorial en la que el último grito de la moda se exhibe sobre el fondo tieso de las pirámides de Egipto), pero también de su fabulosa erudición y de la firmeza de su proyecto político: las referencias históricas y artísticas siempre eran precisas y muy cuidadas, las fotos se hacían en los confines más inexplorados del globo, en explícito combate glam contra el provincialismo cultural que, desde su posición de mujer cosmopolita, Vreeland comprobaba en la sociedad norteamericana de la época. Ejercía también un módico feminismo, y solía destacar el lugar de la mujer que trabajaba, celebrando las trayectorias de aquellas entre sus compañeras de género que habían alcanzado posiciones de autoridad. Entre ellas, por supuesto, estaba ella misma, encumbrada en alturas para las que sus dotes "naturales" no la habían preparado: Vreeland era dueña de un rostro poco agraciado, en el que una prominente nariz hacía de llamativo mascarón de proa. Esta mujer poco convencional, algunas dirán fea, se había convertido en una de las dictadoras del estilo y la belleza más irresistibles de la historia. Esta hazaña personal, la capacidad de doblegar las resistencias de su propio cuerpo, había templado lo más profundo de su credo estético: el arte y la belleza serían bajo la mano experta de Vreeland puro artificio, testimonio del triunfo de lo humano sobre la naturaleza, de la fantasía sobre la dificultad. Regodeándose en este axioma estético, Vreeland creó para sí misma un personaje público sumamente artificial. Como toda trava de barrio, confeccionó una suerte de uniforme protector que la hacía destellar: prendas refinadas pero sencillas (Mainbocher, Chanel), colores estridentes, cabello negro azulado y violentamente laqueado (se rumoreaba que era duro como una tapia), fantasioso uso de joyas y accesorios, despliegue de polvo carmín en mejillas y pómulos. Todo acompañado por sus gestos ampulosos y dramáticos, por un caminar que se aproximaba al paso de ballet, por el uso y abuso de la hipérbole en la declaración ("La bikini es el invento más importante desde la bomba atómica"). Aficionada a las definiciones veloces y maestra del arte de conceptualizar en tres palabras, Vreeland cortaba las discusiones con colegas y subordinadas entregando sentencias inapelables que caían como guadaña ("La elegancia es el arte de la negativa"). Esta personalidad desbordante inspiró a Leonard Gershe a la hora de darle vida a Maggie Prescott, la genial editora de moda que tortura a una ingenua Audrey Hepburn en *Funny Face*, un musical muuuuy inspirador que se estrenó en 1957. La Maggie que, enajenada, les grita a sus asistentes que el mundo debe verse color rosa con la convicción que se reserva a un ¡Eureka! es fiel reproducción de la excentricidad arrolladora de Vreeland.

VOGUING

Sus años al frente de *Vogue* son aún recordados por las dosis prácticamente ilimitadas de extravagancia que le inyectó a sus páginas. La estilista Clarisa Furtado explica que "la creatividad total que ella buscaba en las imágenes que después publicaba en *Vogue* –a través de fotógrafos, estilistas y modelos que ella seleccionaba– representaban un contraste absoluto con la *Vogue* –y la moda– de los '50, estática, refinada y burguesa. La mujer Vogue de los '60 era un pájaro, una mujer desnuda cubierta en perlas, Veruschka pintada enteramente de dorado. "Vestidos súper recargados en total movimiento, peinados que podrían haber sido usados por María Antonieta." Cero practicidad, mucha fantasía y un cambio hacia "lo joven", que es propio de la época pero que gracias a ella llegó a la publicación más importante del mundo de la moda. El amor por la fantasía sin freno había empezado años antes, en las disparatadas sugerencias a la ama de casa promedio en la telegráfica columna "Why don't you"? ("¿Por qué no?"), publicada en la revista *Harper's Bazaar* entre 1937 y 1939. "¿Por qué no les lavan a sus hijos el pelo con champagne, para que se vean más rubios?" "¿Por qué no recuerdan que los niños lucen adorables vestidos de tiroleses? Mientras más pequeño el niño, más larga la pluma del sombrero?". "¿Por qué no transformás tu viejo tapado de armiño en una bata de baño?" En resumen, la punzante aristócrata les sugería a las mujeres del medio oeste norteamericano que dejaran de lado su aburrido yo rutinario, que aprendieran a ser ingeniosas y a hacer de sí mismas algo diferente.

El amor por el derroche y el lujo que exhiben estas líneas no debe confundir. A través de estos brevísimos consejos, Vreeland fue adalid de un estilo personal basado en el atrevimiento y en la experimentación. Sus columnas pueden leerse como el anticipo elegante y haute couture del "Do It Yourself" del punk. La belleza le parecía algo maleable, un horizonte que cualquier mujer (nosotros añadimos, cualquier ser humano), podía alcanzar con una dosis de ingenio.

Es este compromiso con la fantasía el que precipita su salida algo violenta de *Vogue* a fines de 1971. Es que de la mano del pulso artístico de Diana venían una serie de paquetitos que ningún empresario editorial quería ya tolerar. Excéntrica e imperial en grado extremo, exigía pisos enteros de los hoteles más caros de París a la hora de viajar a conocer las colecciones, pretendía disponer de un chofer apuntado a toda hora a su servicio y no reparaba en gastos a la hora de pensar notas fotográficas o de embellecer su propio lugar de trabajo. Sus empleados recuerdan el día en que llamó por teléfono desde su casa exigiendo que todos llevaran cascabeles, buscando generar "un ambiente musical". Una genialidad algo costosa. Después de ella *Vogue* se apartó de esta fantasía para siempre, contratando a una mujer práctica y "moderna", Grace Mirabella. Furtado comenta: "Se decía que la mujer ya no tenía tiempo de ir a la peluquería cada día, que el maquillaje y el pelo debían ser naturales y se buscaba plasmar la 'realidad' sin inspirar demasiado". ¿Inspiración? Las drags tendrían que esperar más de una década para verse iluminadas por la mano sabia de una editora de moda. El despliegue estricto de furia propio de la primera Anna Wintour no sería desoído. ♥

La capacidad de doblegar las resistencias de su propio cuerpo había templado lo más profundo de su credo estético: el arte y la belleza serían bajo la mano experta de Vreeland puro artificio, testimonio del triunfo de lo humano sobre la naturaleza, de la fantasía sobre la dificultad.

mondo fishion

Los hits en las capitales de la moda

POR VICTORIA LESCANO









Entre el 18 y el 23 de enero transcurrieron los 39 desfiles de la edición invierno 09 del Sao Paulo Fashion Week con la consigna Brasileirismos y un homenaje a la diva Carmen Miranda en una de las plantas del pabellón enclavado en parque Ibirapuera, que admitió la exhibición de algunos de sus trajes y plataformas prestados para la ocasión por el museo de Río de Janeiro que conserva sus prendas y también reversiones de sus tocados adornando producciones de moda con ropas de diseñadores actuales desde gigantografías que adornaron las paredes y las vertiginosas plataformas arquitectónicas trazadas por Niemeyer que conducen entre la pasarela y las salas de lounge consagradas a las caipirinhas, otro de los gestos del brasileirismo que no se pasan por alto en esas maratones de moda.En la apertura, Fause Haten, presentó su nueva marca, “Espacio FH”, con una banda de música popular brasileira y vestidos muy barrocos en rojo. Del lado de la vanguardia, las colecciones para mujer y para hombre de Alexander Herchcovitch la identidad brasilera llegó del lado de brillos y matices insólitos. La colección masculina de Herch cambió el tono dark de otros momentos por una paleta en rojo carmín, sombreros de exploradores y de alpinistas con bermudas y/o guantes en dorado o plateado, elegantísimos plus zapatos color suela. La silueta lució más abrigada, tal vez como consecuencia de que en San Pablo hace cada vez más frío o bien porque el mercado de diseño del creador se extiende cada vez más a los usuarios de ropa para invierno de Nueva York.

Neón, la firma trendy que idearon Rita Comparato y Dudu Bertolini, optó por una presentación en un pequeño teatro y con pasadas de a dos modelos sobre un escenario. Allí tomaron partido por el estilo brasileño en su homenajes a galas y trajes de noche, tocados con flecos de charol, camperas de estilo cheyenne, pero también vestidos en lúrex, caftans de estampas fabulosas para galas de carnaval, furreaus en cintas de colores con sombreritos bombín en ensamble. Como buena parte de los diseñadores de esa región ellos costean sus colecciones trabajando para la industria, de ahí que en otra pasarela, la de una sala de la pasarela oficial mostraron una línea de sastrería elegante ideada por contrato para la firma Cori. Otro de los desfiles muy celebrados fue el de Ronaldo Fraga con su colección modelada por señoras y señores en sus 60, con super looks de peinados blanquecinos por el paso del tiempo, y como contraste, modelos niñas y niños, en una pasarela que ostentaba esculturas con siluetas en tributo a las raíces africanas. El diseñador de Minas Gerais suele sumar mensajes políticos a la vestimenta y enfatiza que las raíces y el artesanato están siempre presentes en sus colecciones. Por otra parte Gloria Coelho, otra de las figuras del Brasil que venera al dark y trabaja con texturas del pasado recicladas con recuros innovadores, esta vez vistió de negro y de gris a hipotéticas emperatrices futuristas.

Mientras que en París, se celebró la semana de alta costura y también las novedades en cuestiones de moda masculina. Pasaron más de cincuenta años desde que Christian Dior provocó al mundo devastado por la posguerra con una silueta que derrochaba telas y el lunes 26, John Galliano provocó cierto malestar entre la crítica especializada por sus vestidos colosales que derrochaban más tela, haciendo una mirada revisionista de la silueta extravagante que hizo célebre a la firma y también un homenaje a la pintura holandesa del siglo dieciocho. La aguda crítica Suzy Menkes –experta del *Herald Tribune*– destacó por encima de las extravagancias de Givenchy, de Galliano para Dior, de Lanvin ,de Saint Laurent y de Dior Homme, una receta de omelette que le enseñó el chef de un bodegón muy elegante –un modo sutil de decir que las colecciones la aburrieron bastante–. Se impone acotar que los hombres plasmados por Comme des Garcons llevaron además de atuendos y zapatos en animal print una línea de sombreros firmada por el inglés Stephen Jones con plumas y potiches tan o más extravagantes que los tocados de Carmen Miranda rescatados por los paulistas y que Viktor & Rolf, en su primera colección bancada por el grupo Diesel, sacó una línea de zapatos.

Con un discurso atento al ánimo y la prensa recesiva, luego de derrochar fondos homenajeando al estilo ruso Karl Lagerfeld, hizo ahora una colección para Chanel absolutamente creada en papel. Volviendo al estilo masculino, el belga Dries Van Noten los vistió con su conocida austeridad y los hizo desfilar por el edificio del Partido Comunista de París construido también por Niemeyer, mientras que Raf Simons causó sensación en el rescate de la sastrería elegante, al sumar petit boleros y capitas para lucir encima del traje, construidos en un nuevo material que simula neoprene, en diversidad de colores que venerarían y copiarían los niños floggers.

CHIVOS REGALS



Además de los dos litros...

... diarios que recomendaba tan fervientemente Valeria, se puede hidratar la piel con los productos de la gama Aqualia Thermal, la línea de Vichy para pieles sensibles que, además, tiene efectos calmantes y fortificantes. La novedad es el Aqualia Thermal Baume, un bálsamo mineral cuya fórmula incluye, además de agua termal de Vichy, omega 6. Por si fuera poco, es multipropósito: sirve como máscara, tratamiento cotidiano de día o de noche.



Interiores clásicos

A la línea de Básicos de Peter Pan llegó una propuesta pensada especialmente para público adolescente: las prendas gris mélange. Están confeccionadas con la tela que resulta de combinar algodón y lycra, y presentan distintos estilos de corpiño y bombacha. De los primeros, hay push-up (con taza soft y clásico), con o sin aro, moldeado, cruzado y deportivos. Las bombachas pueden ser cola-less (clásica o regulable), vedettina, culotte y reductora.



Liquidación en plena temporada

También UFO NYC se suma a la simpática ola de liquidaciones de colección primavera-verano en pleno verano, y ofrece prendas que se inspiran en dos fuentes: una nocturna y bien siglo XXI (del trendy Meat packing district) y otra diurna y casual (Brooklyn Heights). Las ofertas van desde jeans hasta camisas de manga corta, pasando por remeras y algunas sorpresas. Se consiguen en algunos locales exclusivos que pueden chequearse en www.ufojeans.com.ar

ESCENAS

La estratagema



Un judío sobreviviente de un campo de concentración urde la forma de hacerse pasar por sospechoso frente a los cazadores de nazis. Su objetivo es que lo tomen por criminal de guerra y luego lo juzguen en Jerusalén, para de ese modo poder denunciar públicamente –como presunto SS– detalles atroces del Holocausto que callarían los verdaderos verdugos. Esta pieza de Robert Shaw fue llevada a escena por Nacho Steimberg y en el rol del atípico justiciero figura Carlos Browarnik, acompañado de Judith Buchalter, Leo Olivera, Catalina Fuks, Gisela Berechini, Mario Atmark y Jorge Paz.
El hombre en la cabina de cristal, jueves y sábados a las 21.30, $ 25 (incluye consumición), en el Espacio Colette del Paseo La Plaza, Corrientes 1660. 6320-5346.

RECURSOS

Para hablar en lenguas

Empiezan a calentar los motores (del aire acondicionado) los espacios dedicados a idiomas y civilizaciones cercanos (y no tanto). El 2 de febrero, la Fundación Centro de Estudios Brasileros (Funceb) abre la inscripción para los cursos regulares, especiales, intensivos y para empresas que dictará desde marzo y abril, pero también el Preparatorio Celpe-Bras (arranca el 16 de febrero). Por lo que al mundo galo respecta, la Alianza Francesa comienza la inscripción para sus cursos intensivos, que se dictarán desde el 3 y el 10 de febrero (según sea en sede central o en otras). El programa contempla talleres de conversación, horarios amplios y hasta 9 horas por semana.
Funceb: Esmeralda 969, 4313-6448/ 6449, www.funceb.org.ar
Alliance Française:
Av. Córdoba 946, 4322-0068, www.alianzafrancesa.org.ar

Un cuerpo vivo

Mientras dure el calor, el Instituto Universitario Nacional del Arte (más conocido como IUNA) sigue con su interesantísima propuesta de cursos de danza abiertos a la comunidad, todos dictados por maestras, maestros y artistas, y pensados para estudiantes avanzados, pero también público en general. La currícula de temporada incluye danza clásica, contemporánea, expresión corporal, estiramiento y curso de puntas.
Para más información e inscripción: Sánchez de Loria 443, Secretaría de Extensión Universitaria de Artes del Movimiento, 4956-0168 / 4956-0075 (int. 212), movimiento.extension@iuna.edu.ar, de lunes a viernes de 10 a 19 (o 15 minutos antes de cada clase).

Teatro por correo

El tiempo y la distancia pueden ser escollos para seguir determinados cursos, pero no por eso tiene que convertir la misión en imposible. Si una de las metas es, por ejemplo, aprender a escribir teatro desde la paz del hogar, nada más apropiado que el curso a distancia que, entre abril y julio, dicta la dramaturga Patricia Zangaro (también docente en diversas instituciones). Este ciclo propone un espacio de reflexión específica sobre el discurso dramático, orientado a la producción de una obra breve, con seguimiento personalizado del material.
Informes e inscripción:
www.celcit.org.ar,
correo@celcit.org.ar

LA ALDEA GLOBAL, POR PAULA CARRI



LIBEREN A LAS PERDICES

Mientras el mundo blogueril primero y el editorial después, se agitan con la profusión de historias del género Chick Lit que pregona el éxito laboral y económico de damas que sufren por amor, y del más reciente ManFiction (ficción de hombres), es el momento en que aparece, por fin, en la web, una pequeña gran historia. La dio a conocer en la blogosfera Montserrat Boix en su blog Mujeres en red (http://www.mujeresenred.net). El cuento se llama *La cenicienta que no quería comer perdices* y fue posteado el 26 de enero. También puede descargarse desde Liza-Asamblea de Mujeres Combativas (http://www.liza-amc.blogspot.com) en el post de la misma fecha. Nuria López Salamero es la autora y la ilustradora es Myriam Camero Sierra y fue creado en base a un pedido del grupo Mujeres contra los malos tratos, de Horta, Catalunya.
Una Cenicienta que no deseó casarse con un príncipe azul (pero que pasa por la experiencia), una vida desdichada, llanto, mucho pero mucho: "Lloró por el príncipe, por tantas perdices muertas y por los zapatos", luego lloró porque sus hermanas "casi se mueren por querer usar un 38 de Zara's". Lagrimeó también por "dos vidas anteriores, por si acaso (para no repetir karma)" hasta que se sintió vacía y sólo le quedó pendiente "llenarse de cosas bonitas".
Es así que las heroínas se desintoxican de Prozac, los Pinochos recuperados que ya no mienten, aparecen hombres de hojalata que por fin encontraron su corazón y hasta un hada llamada Basta que aparece cada vez que una mujer dice ídem. Estas apropiaciones son la columna vertebral de una historia que bien podría ser una respuesta eficaz a los modelos de mujeres satisfechas con sus trabajos y sus logros económicos pero que, no obstante, se presentan como antiheroínas desvalidas a la hora del amor, como propone el Chick Lit. Un género que, tal vez por la inmadurez afectiva que suelen atravesar sus protagonistas –y aunque dirigido para mujeres entre 20 y 30–, ya produce lecturas para un público fanático que tiene entre 12 y 17 años.
Más sobre el debate acerca del Chick-Lit, Man Fiction y novedades varias, pueden encontrarse en el blog de la autora de *Buena en la cama*, Jennifer Weiner (http://www.jenniferweiner.blogspot.com) o en el exponente nacional del género, *Cita a Ciegas* (http://www.ciegaacitas.com/blog) y en la columna de Stephen King del 12 de septiembre del 2008 en Enterteinment Weekly (http://www.ew.com)

diez preguntas

A RAQUEL ROBLES (GANADORA DEL PREMIO CLARÍN 2008 CON SU NOVELA *PERDER*, MILITANTE HISTÓRICA DE LA AGRUPACIÓN H.I.J.O.S., MADRE DE DOS HIJOS, DIRECTORA DEL INSTITUTO ROCA –PARA MENORES EN CONFLICTO CON LA LEY PENAL–, CREADORA DEL PROGRAMA PEDAGÓGICO EL PODER DE LA IMAGINACIÓN.)



1. Como en el caso de la protagonista de tu novela, ¿hubo un tiempo en que había una madre en tu casa que te leía cuentos rusos?
–No, nunca hubo un tiempo en que hubo una madre que me leyera cuentos rusos. Pero después, cuando ya no había madre, habían unos tíos que eran del Partido Comunista, que no me leían cuentos, pero que tenían una biblioteca muy soviética que me proveyó de los momentos más intensos de mi pubertad. *Diecisiete instantes de una primavera* (de Julian Semionov), *El poema pedagógico de Anton Makárenko*, la revista *Misha*, *Así se templó el acero* (de Nikolai Ostrovski), fueron historias que me acompañaron y forjaron.
2. Empezaste a escribir *Perder* cuando quedaste embarazada de tu primer hijo, ¿verdad? ¿Cuánto duró y cómo fue el proceso de escritura de la novela?
–El proceso de la escritura empezó en el embarazo y siguió con mi hijo bebé. Fue un tiempo en el que el ritmo de mi vida estaba impuesto por los tiempos de la teta y el frágil sueño de mi hijo, meses en los que pude no trabajar y dedicarme sólo a él y a escribir. La primera versión de la novela la escribí en más o menos un año. Después vino una reescritura y después muchas correcciones.
3. ¿Qué escritoras y escritores modelaron tu educación sentimental y literaria?
–Los textos soviéticos que mencionaba antes fueron muy educativos respecto a "ponerle el pecho a las balas". Louisa May Alcott me enseñó a darle lugar a mis delicados sentimientos de señorita, Emilio Salgari me templó para la aventura y un poco más adelante, Italo Calvino y John Irving me hicieron desear saber cómo contar una buena historia.
4. La escritora Tununa Mercado dice en un texto suyo (incluido en *Narrar después*) que ganar el espacio de la escritura es un arrebato, en el sentido de apropiarse de algo, pero también en el sentido de rapto, fascinación, perplejidad, estupefacción. ¿Cómo es tu espacio de escritura? ¿Tiene algo de arrebato?
–La escritura tiene algo de arrebato en el sentido de que yo trabajo como una médium, intentando ser fiel a las imágenes que voy viendo detrás de mis ojos.
5. ¿Tenés algún tipo de rutina o método como escritora?
–Me gustaría ser más metódica y respetar las rutinas. Soy demasiado caótica y desordenada.
6. ¿Cómo surgió el proyecto El poder de la Imaginación, en el que coordinás talleres literarios para chicos en conflicto con la ley?
–El proyecto surgió de mi trabajo como contadora de cuentos en Hogares e Institutos y de mis lecturas de ese momento. Pensé que si yo lograba esa atención de los jóvenes y de los niños contándoles un cuento, por qué no contar cuentos que, de manera no "didactizada" enseñaran cosas. Entonces, junto con un equipo de gente muy apasionada, creamos cuentos de historia, de matemáticas, de biología, de antropología y de filosofía, y versionamos obras literarias. Después las pusimos en práctica en los lugares donde yo trabajaba, es decir en instituciones asistenciales y en instituciones de régimen cerrado para jóvenes infractores o presuntos infractores de la ley penal. Después del cuento les dábamos consignas de taller literario para que ellos escribieran y le dieran un uso posible al nuevo contenido. Esos cuentos los fuimos publicando. Después nos fuimos especializando cada vez más, hasta construir un cierto saber sobre la enseñanza intra muros.
7. ¿Qué les sucede a los chicos a partir de ponerse en contacto con esos otros mundos que les abren los textos?
–Cuando los chicos escuchan cuentos y cuando los escriben se pone de manifiesto algo de la infancia perdida o robada. Siempre que uno escribe se conecta con lo infantil de uno, con la posibilidad de jugar a ser otro o inventar a otros. Cuando eso pasa, aparecen textos como éste: "cuando sea grande quiero ser chico, y ser un mago tipo Harry Potter y hacer que los miércoles llueva pizza del cielo".
8. ¿La lectura y la escritura pueden salvar o redimir?
–Yo creo que la lectura crea una comunidad invisible pero palpable con los otros lectores y con el autor de ese texto. En un tiempo de tanta soledad, leer y escribir puede ser un tronco posible para intentar llegar a la otra orilla. Y no ahogarnos.
9. ¿Pudiste llevar bien tu militancia en la agrupación HIJOS con la escritura?
–Sí, no tuve conflictos. La escritura, por lo menos hasta ahora, fue una cosa más íntima, y la militancia es algo más público. Además, justo en el momento de escribir la novela tenía bastante tiempo para las dos cosas, porque, como te comentaba, me había tomado varios meses de licencia por el embarazo y el parto. Iba los viernes a la asamblea con mi hijo y después estaba en casa, así que tenía bastantes posibilidades.
10 .¿Te hiciste algún tipo de cuestionamiento al presentar tu novela para un premio otorgado por *Clarín*, considerando que Ernestina Herrera de Noble está sospechada de haber adoptado de manera irregular hijos de desaparecidos?
–La verdad que no.



Nazarena en una producción para la revista *Playboy*

Nazarena, la cruz de la loba

POR NATALI SCHEJTMAN

Si la televisión veraniega suele caer en un loop interminable de extrañas imágenes que gritan sin decir demasiado, muchas veces, como en tantos otros períodos de la pantalla de la tarde, esa repetición seriada tiene el nombre y la cara de Nazarena Vélez. Pero en esta "nueva" versión, su síndrome de hiperdeclamatividad ahora expresa sufrimiento, dolor y la enfermedad. Raro.

Ojo, porque hay que decir que, si bien siempre llevados al plano risible e inverosímil, Nazarena más de una vez quiso embanderarse en asuntos de género, ¿qué fue si no mencionar la difícil crianza de sus hijitos como causa y consecuencia de todo su derrotero mediático y sus osadías?

Ahora decidió ahondar en esa dirección. Ella no quiere mostrar que es una mujer normal a la que le pasan cosas, sino que a ella le pasa todo lo malo que le puede pasar a una mujer normal: toma pastillas, los novios no le duran, no puede criar a sus hijos en el marco de una familia Ingalls como la que la crió a ella, gracias a la cual "llegó virgen al matrimonio a los 20 años". Además, lidia con la anorexia. "Hoy almorcé medio yogurt descremado", le dice a Chiche Gelblung antes, después y casi al mismo tiempo de que él promocione un sistema que te provee dietas y consejos de belleza por tu celular. Tal vez en ese tipo de paradoja –medio yogur vs. dietas en tu celular– se cifre la clave de por qué Nazarena –a pesar de haber "denunciado" (en el programa de televisión de Gerardo Rozin, por ejemplo) que tuvo sexo mientras y porque la estaban apuntando con una pistola; a pesar de que tuvo parejas golpeadoras; a pesar de que padece desórdenes alimentarios y todo un abanico de infortunios que ella denuncia con seriedad en clave de show– es poco confiable como figura que conduzca al plano mediático los problemas de las mujeres víctimas. Por alguna razón, digamos, a pesar de que sus confesiones no dejan de tener valor como padecimientos de mujeres, es improbable que sea ella quien genere o protagonice un debate serio sobre el abuso, por ejemplo. Por qué será.

Nazarena Vélez ha llorado mucho frente a las cámaras: siente congoja cuando confiesa la ingesta de diuréticos, cuando habla de sus hijos, cuando recuerda a su abuelo ejemplar y su infancia inocente y virginal, cuando relata lo que fue una especie de violación ya de adulta. Pero también se ha reído mucho: se ríe cuando la hacen chupar un helado para emular, muy sutilmente, una fellatio; se ríe a carcajadas mientras especula sobre qué será la posición sexual "sorpresa", pregunta que le hace un notero de *CQC*. ¿Esos habrán sido tiempos felices? Más bien pareciera que las dos cosas se dan superpuestas, y eso es un problema.

La espectacularidad de su dolor y las contradicciones extremas a las que nos somete como televidentes encierran algunas verdades, hay que decirlo, que en general suelen estar más invisibilizadas o sutilmente expuestas. En este caso están ahí, desparramadas como la materia prima de algo que pide conclusiones de mayor peso, el mismo peso que para ella parece tener su triste situación. En definitiva, el show –que ella alimenta– es la exigencia indeclinable para poder contar sus padecimientos y que sean tan "entretenidos" como una chupada de helado.



New York Dolls

POR GUADALUPE TREIBEL

Si de resistencia y contracultura se trata, de Brooklin llega el banderazo final en –ojo– punk cuidado. Porque el hit más ruidoso de Estados Unidos ("Tell The World") se expande por el mundo, con video irrisorio y tres melenas de colores: rubia, morocha y pelirroja. Son las Vivian Girls, el grupo sensación del under newyorkino, con nombre de antología y posición asentada en la siempre-en-movimiento escalera (¿electrónica?) a la fama. Vía YouTube o myspace.com/viviangirlsnyc, llegan las canciones y videos del trío que crece en el semillero demócrata de Estados Unidos. Con "Tell the World", la imagen explica la ironía y el desenfado pop. Como una pantomima expuesta, las chicas manejan, corretean y –con cara de nada– van subiendo la temperatura musical hasta los últimos minutos, cuando la fiesta se come todo: Es el mundo Vivian Girl riéndose de la solemnidad, tocando para el bosque encantado.

La historia previa a la historia habla de denominación prestada: En los 70 se conoció una obra del ilustrador/escritor Henry Darger, un desconocido que trabajaba en limpieza y había escrito (y dibujado) *La historia de las Vivian*, en lo que reconoce como los Reinos de lo Irreal, sobre la Guerra-Tormenta Glandeco-Angeliniana causada por la Rebelión de los Niños Esclavos. Arte marginal con título extensísimo para contar las andanzas de las Vivian, princesas transexuales y terroristas que buscaban acabar con el régimen de esclavitud infantil.

En plan outsider (¿y de terrorismo musical?), Cassie Ramone (rubia), Kickball Katy (pelirroja) y Ali Koehler (morocha) tomaron el nombre y editaron a principio de año su primer (y homónimo) disco: Vivian Girls, un cancionero de 10 temas brevísimos que –en total– suma 22 minutos de distorsión y ruido, rememorando el punk, la música garaje y ¿por qué no? los '60.

Desconocidas y en sus veinte, las chicas editaron por mayo 500 copias en vinilo que –en apenas 10 días– ya estaban agotadas. Después vinieron EP' y amor amor amor y, hace dos meses, reedición del LP *¿Batacazo final?* El apoyo de medios como *The New York Times*, Pitchfork o AllMusic, que no cesan de halagarlas como hallazgo y novedad, mientras ellas continúan implacables, con temas indestructibles del low fi. Mientras, la artillería llega a Europa, en una gira por Gran Bretaña, Francia y demás países.

Con canciones sobre amor ("Wild Eyes") y desamor ("Never See Me Again"), las chicas que no descartan cantar sobre el baile o la alienación, según han contado en alguna oportunidad, recrean su historia en una charla exclusiva con su cantante, guitarrista y compositora Cassie Ramone.

¿Cómo fueron los primeros pasos del trío?

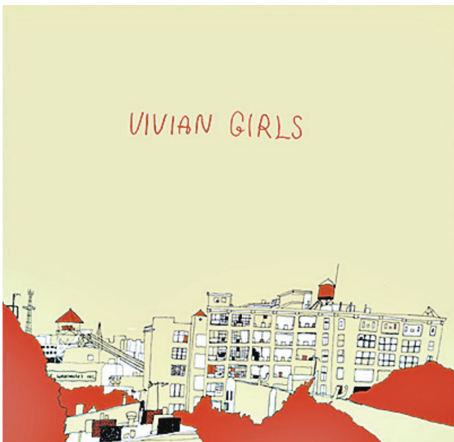
–Con Katy nos conocimos hace siete años en un recital de la banda Weezer; yo tenía 15 y ella 17. Ibamos a la misma escuela. Katy y Ali, en cambio, se conocieron en la universidad dos años después. Las tres veníamos tocando por separado en diferentes grupos, hasta que llegó Vivian Girls en 2007.

¿Siempre les interesó el punk y la música garaje?

–Todas hemos sido fanáticas del punk desde la escuela media; el garaje vino un poquito después. Especialmente, escuchamos punk norteamericano. Los Ramones son la mejor banda que existió, junto con The Germs y X. De las bandas británicas, particularmente me gusta Delta 5 y Essential Logic.

En sus comienzos, el punk trataba acerca del quiebre del statu quo, de la rebe-





Cassie Ramone, la voz de la banda furor de Nueva York, Vivian Girls, habla desde Brooklyn y cuenta cómo es hacer punk femenino y verlo explotar por el mundo.

lión social. Hoy en día, todo funciona acorde a la lógica de sistema. ¿Creés que los ideas de primera hora ya no existen o que la música todavía puede ser revolucionaria?

–Creo que la mayoría de las bandas de rock del mainstream actual no existiría de no ser por el punk. Pero, claro, con el curso de los años han tomado el género y lo han cambiado tanto que es completamente diferente a lo que solía ser. Aunque no está nada bien, era inevitable que ocurriera. Sucedió lo mismo con el hip hop. Pero eso no significa que todos los ideales hayan desaparecido. Es más, si algo que solía ser una raíz se vuelve corporativo, un nuevo movimiento de bases se desarrollará para contestarle.

Muchas bandas están mirando hacia atrás en busca de inspiración. Los ‘60 están de vuelta, junto a otros estilos de música. ¿Crees que se debe a falta de ideas o se están reinventando géneros?

–Quizás sea una idea mía pero no encuentro atrayente analizar las bandas o la música en términos de “pensar hacia delante” o no. Si es buena música, es buena música. Y listo.

Sin ir más lejos, en el último EP que editaron, incluyeron un cover de los Beach Boys. ¿Por qué la elección?

–Elegimos “Girl Don’t Tell Me” porque es una de las pocas canciones de esa banda que no tiene armonías. Nos gustaba la estructura, cómo estaba escrita y nos pareció que sería divertido grabarla y agregar nuestras propias armonías.

Justamente se escucha cierta influencia de los Beach Boys en sus temas. ¿Reconocen otras bandas que hayan contribuido en su música?

–The Wipers, Burt Bacharach, the Shangri-las, Nirvana, Phil Spector y, sí,los Beach Boys.

¿Es cierto que lanzaron su propio sello, Wild World, para editar sus próximos discos?

–En realidad, usaremos Wild World para largar nuestros Ep’s de siete minutos y proyectos paralelos. El próximo disco también será editado por el sello que lanzó *Vivian Girls*, In The Red.

¿Cuáles son los tópicos más importantes a tratar en sus canciones? Al parecer, se acercan a cierto nihilismo aun cuando, en la superficie, traten de amor. Por ejemplo, la canción “I believe in nothing”.

–Es exactamente eso. Soy una romántica empedernida pero también una gran pesimista cuando se trata de encontrar el amor. Es como si creyese que nunca ocurrirá para mí y ese sentimiento atraviesa las letras.

En un ámbito dominado por bandas masculinas, ¿es difícil ser una girl band?

–En ocasiones (y desafortunadamente), nos encontramos con sexismo. Pero la mayor parte de las veces, tocamos en ambientes divertidos, que nos apoyan, donde el género no importa realmente.

Además de hacer música, estudiaron carreras universitarias, ¿verdad?

–Sí, y todas nos recibimos el pasado mayo. Yo soy ilustradora (y diseño el arte de tapa y las remeras de la banda), Kathy estudió física y Ali se graduó en alemán. Pero encontramos trabajo haciendo lo que más disfrutamos en el mundo: música.

¿Planes para el 2009?

–En marzo vamos a grabar el segundo disco y esperamos que el septiembre sea el lanzamiento. Creo que será un poco más largo e interesante que el primero. Estamos muy emocionadas.



No adoptarás

La hija de la amante
A. M. Homes
Anagrama
213 páginas



Avalada y perseguida por el escozor que en los años ‘90 provocó su libro *Theendof Alice*, por el cual fue acusada entre otras atrocidades de dar ideas y justificativos a pedófilos, Homes continúa, como en sus relatos breves, forzando los márgenes entre ficción, realidad y moral. Ahora con una novela autobiográfica. Ella es la hija de la amante, tradicional y revulsivo modo de nombrar a madre y padre ausentes en una misma construcción. La autora norteamericana nacida en 1961, que da clases en la Universidad de Columbia y que tiene una pequeña hija fruto de la eficiencia y avances de la reproducción asistida, fue una niña adoptada, vivió con el fantasma de su origen, encontró hace unos años a sus padres biológicos, deseó que no fueran quienes eran, se obsesionó con ellos, los olvidó, tuvo a su hija de sangre, escribió esta novela.

Homes apunta especialmente a las cabezas bienpensantes con el objetivo de hacerlas enervar, revolcarse y pretender por ejemplo que se callen, censurarlas, aunque eso no esté bien.

Pero aquí nadie va a censurarla, se expone y expone a su familia con la inocencia de los blogs y de todas las novelas autorreferenciales que tanta aceptación tienen en esta era del “yo, mírenme”. Ya no se busque aquí el relato escabroso de algún abuso sexual, violencia doméstica recogidos desde un punto de vista ambiguo o repelente. En esta historia de la escritora exitosa pero desvalida ante la imprecisión de su identidad, Homes aporta una sutil molestia a las discusiones sobre el peso de lo biológico en la construcción de lazos y personalidades. La adopción ha sido un error que la familia biológica no puede paliar. La familia, ese bien tan buscado, defrauda en todas sus formas. Y sin embargo, cuando todo parece haber sido entendido de esta forma, la autora desliza que se sometió a estudios y varios intentos fallidos para engendrar una niña que fuera de su propia sangre. Con ritmo y morbo consigue un gran interés cuando despliega ese misterio que pasa por la mente de los adoptados, el momento del encuentro, el egoísmo y el temor de los adoptivos, la fuerza del cariño y de la sangre en pugna. El encuentro sucesivo con los padres biológicos, que no podían ser menos de lo que son, defrauda mucho más a los lectores que a la propia hija, que tal vez abuse con algunas páginas hacia el final del libro, donde parece perder las riendas de un relato que se vuelve emotivo y anodino, como esas fotos de las vacaciones que hicieron otros.

el megáfono)))

Otro debate a cuento de la despenalización

POR RED DE MADRES Y FAMILIARES *

En un país que carece de políticas públicas de prevención y asistencia a las adicciones, a lo que se agrega un contexto sociocultural empobrecido, algunos sectores, incluso del Gobierno, nos sorprenden al querer priorizar la legitimación de la tenencia de droga para su consumo, a sabiendas de que dicho consumo se trata de una práctica que –sea privada o pública, individual o colectiva– en todos los casos es más que evidente que afecta a terceros y al conjunto de la sociedad. A partir de eso, en 2008, distintas organizaciones y grupos comenzamos a formar la Red. Enviamos solicitudes de audiencia a legisladores, funcionarios, algunos pocos nos convocaron. Algunos fueron más receptivos que otros. Planteamos allí nuestra preocupación, nuestras necesidades y nuestras propuestas. Fuimos profundizando en la información y en la elaboración de ideas. Fuimos en búsqueda de técnicos de probada experiencia en el área para nuestra capacitación, y articulamos con distintas ONG vinculadas con el tema. A lo largo del año no obtuvimos ni significativas ni sensibles respuestas de parte del Estado.

Fue así que pasamos a otro nivel de acción: nuestra primera convocatoria a Plaza de Mayo el 30 de diciembre de 2008. ¿Por qué esa fecha? Los medios anunciaban un histórico fallo de la Corte Suprema que sentaría jurisprudencia a favor de la despenalización de la tenencia. Desde entonces, nuestros encuentros de los jueves han sido para reclamar políticas públicas de prevención y asistencia; expresar que estamos frente a realidades que deben ser encaradas y transformadas, cambiando las condiciones de vida que hacen al inicio y al aumento del consumo en niños y jóvenes; señalar la modalidad superficial e improvisada con la que se pretende imponer la despenalización de la tenencia y advertir sobre sus consecuencias; y recordarles a los Estados y a los políticos que deben estar al servicio del bien común, que es una necesidad y construcción de toda la comunidad. El consumo de drogas es un tema de salud, y de educación, de desarrollo social, de trabajo. Requiere cuidados, protección del daño público y un contexto solidario que facilite la recuperación.

Integramos una red de madres y familiares autoconvocados y también organizaciones vinculadas con el tema. Hay grupos de la Ciudad de Buenos Aires, del conurbano bonaerense, de distintas provincias. Genéricamente, se nos ha denominado a todas como “madres contra el paco”, aunque preferimos que se nos conozca como madres a favor de la vida y no en contra de las sustancias. La Coordinadora de la Red es un grupo que gestiona las distintas actividades en la Ciudad de Buenos Aires. De acuerdo con las posibilidades de cada cual, van participando en las tareas, de forma alternada, distintos referentes, madres o familiares.

Hay una unidad de propósitos y una creciente coincidencia de la necesidad de unirnos, de intercambiar experiencias, ideas, de superar diferencias o respetarlas. No tomamos posturas partidarias. Y tenemos en común la lucha por la vida de un hijo, hija o familiar y el sentimiento. El sentimiento nos desbordó. La lucha por transformar la realidad en la que vivimos nos fue alejando de la sensación de impotencia y locura. Nos reunimos. Nos organizamos. Nos informamos. Y fue surgiendo el compromiso –sin el cual nada hay– entre nosotras y con la tarea misma, construyendo alternativas y reeditando valores de solidaridad y responsabilidad social.

La convocatoria de los jueves fue iniciativa de la organización “Hay otra esperanza”, del Bajo Flores. El grupo de la Coordinadora acompaña. Y los jueves cada organización puede renovar su protagonismo en la participación y en la acción.

* Desde fines de diciembre, cada jueves a las 11 de la mañana realizan la “Marcha de los pañuelos negros” en Plaza de Mayo.



POR SOLEDAD VALLEJOS

¿Cómo leer realidades ajenas con parámetros –anche prejuicios– propios y siempre distantes? Señalar claramente esa brecha fue lo que –en medio de tormentas políticas regionales que también hicieron pie en Bolivia– dio contundencia, en los ’70, a la voz de Domitila Barrios de Chungara. Ella llegaba a la Tribuna del Año Internacional de la Mujer (organizada por la ONU, México 1975) con la formación política cotidiana que se había dado a sí misma como esposa de un minero, y como tal aclaró que si hablaba allí de injusticias sociales y violencias económicas de su país era porque resultaba pertinente. Esa vez, Domitila dijo a la presidenta de la delegación mexicana: “Señora, hace una semana que yo la conozco a usted. Cada mañana usted llega con un traje diferente; y sin embargo, yo no. Cada día llega usted pintada y peinada como quien tiene tiempo de pasar en una peluquería bien elegante y puede gastar buena plata en eso; y, sin embargo, yo no. Yo veo que usted tiene cada tarde un chofer en un carro esperándola a la puerta de este local para recogerla a su casa; y, sin embargo, yo no. Y para presentarse aquí como se presenta, estoy segura de que usted vive en una vivienda bien elegante. Nosotras las mujeres de los mineros, tenemos solamente una pequeña vivienda prestada y cuando se muere nuestro esposo o se enferma o lo retiran de la empresa, tenemos noventa días para abandonar la vivienda y estamos en la calle. Ahora, señora, dígame; ¿tiene usted algo semejante a mi situación? ¿Tengo yo algo semejante a su situación de usted? Entonces, ¿de qué igualdad vamos a hablar entre nosotras? ¿Si usted y yo no nos parecemos, si usted y yo somos tan diferentes? Nosotras no podemos, en este momento, ser iguales, aun como mujeres, ¿no le parece?”. (La escena, y el relato de la propia Domitila, puede encontrarse en “Si me permiten hablar...” Testimonio de Domitila. Una mujer de las minas de Bolivia, editado a fines de los ’70.)

Mientras prepara un libro sobre Bolivia, que la lleva a viajar allí con frecuencia, la periodista (corresponsal del mexicano *La Jornada* en Argentina) e investigadora (autora de *Operación Cóndor. Pacto criminal*) Stella Calloni afirma que es precisamente ese mundo de mujeres como Chungara uno de los factores a considerar si se intenta comprender el proceso político boliviano de los últimos años, y el mismo referéndum que acaba de realizarse.

–Es muy importante el papel de esas mujeres. Ellas, como dice Evo Morales, fueron el sustento de la lucha por el agua, la guerra del gas: todo lo que hubo de rebelión en Bolivia, que llevó a crear el MAS y otros movimientos similares que se unieron, las mujeres son pedestales de esa lucha, porque donde no podían caminar los hombres, caminaban ellas. Yo pude entrevistar a Domitila Chungara, que fue famosa porque era esposa de un minero, las rebeliones mineras hicieron historia. Ella fue una mujer tan excepcional, fue perseguida por los dictadores bolivianos, pero luchó, siguió, y hoy tiene 72 años y tiene una mirada extraordinaria. Domitila actualmente apoya a Evo, pero está más bien en base, hace sus trabajos en barrios, sobre las necesidades que ella cree que hay en las bases, en la organización. Porque ella dice que sólo se puede pelear contra ese poder tan duro, racista, brutal contra el que está peleando Evo, con una gran organización popular... Primero ayudó a crear una universidad en una zona minera, ahora está ayudando en las campañas de alfabetización. También hay mujeres muy interesantes en las nuevas dirigencias, mujeres con mucha entereza que, por ejemplo, cuando sucedió lo de Pando (el 11 de septiembre del año pasado, cuando una emboscada aparentemente alentada por el prefecto provincial se convirtió en una masacre que los sectores de derecha intentaron ocultar) salieron a denunciarlo, pero sin caer en la respuesta violenta, que era lo que procuraba la oposición. Cuando estás allá y hablás con ellas, tenés la sensación de que esas mujeres han tomado conciencia de que no pueden volver atrás. También están involucradas muchas jóvenes, de 30, 40 años. Como ellas, como Domitila, también está Leonilda Zurita, por ejemplo, la senadora que también se forjó una mirada política a partir de su realidad, su vida y su lucha, su aprendizaje, por decirlo así, en medio de las carreteras.

¿Creés que esa participación y ese aprendizaje tuvo un correlato en el poder a partir de la llegada de Evo Morales a la presidencia?

–Sí, sin duda. Primero, que él les dio un lugar muy grande en el gobierno. Hay varias mujeres en el gabinete, pero también por donde vas ves que hay una estructura de mujeres en otros cargos impactante, todas ellas en cargos ejecutivos y con capacidad de decisión. Hay una cantidad importante de mujeres encargadas de ejecutar, movilizar, moverse en los distintos departamentos del país, en la parte de salud, en atención social, en investigaciones muy delicadas como la que terminó demostrando el apoyo que la DEA daba a los sectores derechistas. No hablo solamente de mujeres campesinas, sino también de sociólogas, cientistas políticas... Están formando cuadros de mujeres asombrosos.

¿Y en lo cotidiano?

–Bueno, tienen que luchar contra muchas cosas. *Sangre de cóndores...* vos viste

FOTO: JUANA GHERSA



EN LAS BASES ESTAN ELLAS

ENTREVISTA Mientras los resultados del referéndum constitucional favorables a la reforma propuesta por Evo Morales azuzan (y asustan) a los sectores opositores, la vida cotidiana de las mujeres en Bolivia va atravesando transformaciones notables. Se nota en el aire y en los hechos el empoderamiento, sostiene la periodista e investigadora Stella Calloni, quien se encuentra preparando un libro sobre los últimos años bolivianos.

que en los sectores más primitivos hay mucho machismo muy arraigado... Pero esto ha servido para que las mujeres empiecen a tomar voz por ellas mismas, lo puede cambiar la educación, el desarrollo de la misma sociedad, pero claro que cuanto más oprimida estás es menos posible el cambio. Sin embargo, ha habido marchas importantes que protagonizaron las mujeres. Yo estuve en alguna de ellas, una de la Federación de Mujeres, en Cochabamba, y era como un coro maravilloso. El año pasado habían organizado una marcha de apoyo al gobierno. Para esa marcha le pidieron a Evo que fuera, y él se presentó, caminó con ellas, compartió comidas nocturnas en los descansos... Por ese tipo de cosas también es que siguen dándole un apoyo muy fuerte, porque te dicen "¿dónde hay un presidente que llegó después de caminar al frente de las movilizaciones que hicimos?" Por otra parte, a alfabetizarse con estos programas nacionales fueron más mujeres que hombres. La mayoría de las personas alfabetizadas eran mujeres, eso se vio en diciembre, cuando se declaró a Bolivia oficialmente como Territorio Libre de Analfabetismo. Esas formas de movilización las va a ayudar a salir de esa doble vía de la dominación prácticamente colonial que tenían, y lo que eso significara como dominación en la vida cotidiana en su relación con los hombres.

Por otra parte, vos señalaste que es preciso comprender que la estructura de medios de comunicación en Bolivia tiene particularidades notables, que el MAS tiene en grandes diarios, canales y radios una oposición durísima desde el principio, y que eso se ha intentado usar para mentir a gente que no estaba alfabetizada, por ejemplo, durante la campaña previa al referéndum.

–Eso es importante porque tampoco desde fuera de Bolivia el proceso está siendo estudiado a fondo todavía. Mucha gente se queda en la anécdota, en "el presidente indígena"... Pero hay mucho más que eso. Porque a la par del proceso iniciado con Evo y tanta gente joven comprometida y con tanta firmeza, hay situaciones increíbles. En uno de mis últimos viajes, una señora de clase media, clase media baja, en Cochabamba, cuando hablábamos de Evo me dijo: "¡Pero señora, es una dictadura terrible! Y además... ¿cómo cree que un indio puede ser presidente?, ¿cómo cree que nos puede representar? Qué vergüenza ante el mundo. ¿Qué cree usted que tengo que sentir yo? Este hombre ha hecho un daño terrible, ha hecho que los indios crean que son gente." Así como lo cuento me lo dijo. Quiero decir que también parte del conflicto de Bolivia tiene que ver con que están en el infierno del racismo. Que una persona en el siglo XXI pueda estar diciendo eso... Es un momento muy fuerte el actual, pero a la vez da miedo ver en Santa Cruz la forma del odio, la representación del odio racial en esa clase alta. Cosas como la masacre de Pando han sucedido a lo largo de la historia boliviana sin que nadie las supiera. La diferencia es que ahora eso tiene consecuencias. Por eso, si no se pone el tema del racismo sobre la mesa, Bolivia no puede salir adelante. ♥

CONTRAVALORES

La resignación

POR AURORA VENTURINI

Ocurrió en 1976, tiempo en que no nos unía el amor, una tarde lluviosa otoñecida, me detuvo en San Telmo la vidriera de un anticuario. Mi capa pluvial ya no resistía el embate torrentoso cuando Sara (después me enteré del nombre de la dueña) me invitó a pasar al negocio mágico. Me resistía a regresar a La Plata. Un día, atrás, había desaparecido Pupi, la sobrina de Kika, mi amiga que falleció al año derrotada por la ausencia. Entonces me dominaba una extraña obsesión: coleccionar muñecas de porcelana, algunas semejaban criaturas vivientes. Dediqué una habitación de la quinta de City Bell, y ahí las reuní, cuidé con la prolijidad y cariño con que las madres protegen. Nenas y nenes sus nombres, los nombres de los chicos que iban desapareciendo. Tiempos difíciles que salvaba ofreciendo los cuerpecitos de las bambolas a las ánimas de los torturados. Así mismo, me salvaba de una claustrofobia incipiente que oscurecía más mis horas. Sara, la dueña del anticuario me ofreció una silla y desde la vidriera, ambas mirábamos el chaparrón. No nos animábamos a dialogar, dada las circunstancias, todos nos desconfiábamos. Pero Sara trajo un samovar para hacer el té y entramos en casi confianza. Sí, ella, judía temía a no sé qué, y yo peronista, sabía a qué. Finalmente nos abrimos a charlar. Llegado el caso, dije a la mujer, me suicidaré, no volveré a sufrir los golpes de 1956. Ella recogió la manga del saquito de punto, hasta el codo, y me enseñó el número que le infiltraron en el antebrazo cuando permaneció en el campo de concentración. Dije: "¿Cuando se dejarán de joder?" Ella respondió: "Nunca". Empezamos a caminar el sendero infantil de las muñecas y le confesé que estaba falta de cuerpecitos destinados a las ánimas que sucederían a las ya contenidas en mis muñecas, el número de 179. Ella quedó pensando y de repente fue en dirección a un gran aparador de donde extrajo una bolsita de nylon. Volcó sobre la repisa los añicados restos de una muñequita, yo fui observándolos y en uno de ellos leí "CRANACH". Mi torpeza en manualidades, me contuve, nunca recompondría tal desquicio aunque las piezas concordaban. No sé si Sara advirtió la sombra de una capa que de pronto desplegó su fantasma, envolviéndonos, supongo que sí. Aclaró: "¿Usted siente que un niño necesita abrigo?" Sara me dijo que si me animaba vendía el contenido de la bolsita por 100 pesos, y que si fracasaba en el intento, me los devolvería. Regresé a mi quinta de City Bell en colectivo. Algo latía en mi bolso de viaje: los añicos de porcelana. Alguien me protegía bajo una capa medieval, la sombra de Cranach. Entendí el mensaje durante la extraordinaria manualidad que me imponía. Trabajé toda la noche. En vela toda la noche con la sombra sentada enfrente, delicada y dramática, y así delicado y dramático mi esfuerzo, con gotitas de pega pega y lágrimas, nació la niña estirando los bracitos, ojitos felices, pies calzados con escarpas doradas, atravesando siglos, nieves, soles, ciudades, gente, y pronunció "upa". Sonó mi teléfono. Pupi apareció. Muerta. Cranach: anticuarista. Pintor de Lutero y de Carlos V. comentarista de la *Follie Parle* de Holbein en 1523. Sus manos aliviaron mi torpeza.

crónicas



Felices los Búfalos

POR JUANA MENNA

La puerta del subte se abre y entran tres mujeres con una nena. Tienen los ojos rasgados y usan vestidos de fiesta con mangas de seda fruncidas hasta los codos, inapropiados para el calor de un mediodía en verano. Las más grandes ríen ajenas al clima y a la nena, de unos once años, que susurra canciones mientras balancea sus piernitas flacas con aburrimiento. Las mujeres llevan, además, un carro de compras vacío. Se bajan en la estación Juramento y caminan varias cuadras hasta desembocar en el Barrio Chino de Belgrano, allí donde comienza a celebrarse el año del búfalo.

El ritual del año nuevo chino dura 15 días. Es una celebración morosa, discreta, con sobres rojos que se deslizan bajo las puertas con buenos augurios. Pero nada más ajeno a la espiritualidad oriental que la calle Arribeños repleta de tenderetes y visitantes. Los vendedores no tienen tiempo para el recogimiento. Están ocupados en ofrecer mercancías de colores. Las tres mujeres y la nena se mezclan entre una multitud de familias porteñas narcotizadas por el exotismo de los chinos, que parecen no entender cuando alguien pide rebaja por media docena de alhajeros de porcelana. No es que pongan mala voluntad. Sólo está claro que los visitantes insistentes no les interesan. Pero lo hacen saber con una sonrisa tan natural, que quien los ve no puede dejar de sentir que ha pretendido quebrar un orden natural, inmutable, como el ciclo de las lluvias.

La calle también está repleta de tiendas de comida en oferta. Las mujeres del carrito compran vino de arroz en cuencos cerámicos, té de jazmín, leche de almendras, café frío enlatado, fuentes con pato laqueado y arrollados de verdura fritos, brotes de bambú, hongos. En el aire del Barrio Chino flota un olor a picor de pimienta, a azúcar quemada, a jengibre y anís.

Sin saberlo, son ellas quienes a su paso inician la ceremonia del dragón, que es como una larga marioneta dorada que cargan nueve varones mientras tocan el gong. El dragón visita cada negocio del barrio chino para derramar sus bendiciones de prosperidad. Pero son las mujeres vestidas de fiesta quienes entran primero y se llevan el carrito cargado de adornos de bisutería.

Sobre el final de la tarde toman el subte de vuelta a casa. Ya no hablan ni ríen. Sobre la falda de la nena descansa un gato de juguete adentro de una caja de celofán. Parado sobre sus cuartos traseros, balancea remolón una pata delantera. Es un modo de llamar a la suerte. Pero la suerte tiene sueño. También la niña, exhausta tras el bullicio de la calle Arribeños. Cierra los ojos. Sueña que un dragón dorado yace dormido a su lado en medio del cielo seco de lluvias. Ella lo arrulla con canciones de un grupo de música que se llama Miranda!, que son las que ella sabe, y el dragón parece complacido aunque no comprenda el idioma.

¿¿ ¿¿¿¿¿¿ *Cuestionario de Marcelle Proust* * ¿¿ ¿¿¿¿¿¿

* hermana no reconocida del escritor, pero autora de páginas que con éxito aún hoy siguen reproduciéndose en publicaciones que a modo de guiño para lectores y lectoras llevan su tapa... tapada

CAMILA PALACIOS



Es actriz. Entre sus trabajos se cuentan *La condesa sangrienta,* de Alejandra Pizarnik, dirigida por Natalia Gatabria; *Tres hermanas,* adaptación de *Un hombre que se ahoga*, de Daniel Veronese, y *Trescientos millones,* de Roberto Arlt, bajo la dirección de Lorenzo Quinteros, entre otras. Coordina el Taller de Teatro Integrado, dependiente del Proyecto Arte y Salud, del municipio de Morón.

Si fuera vagina sería la de
El monólogo.

Si fuera pene sería el de
Lorena Bobbits.

Ojalá se inventaran los preservativos de
Una capa de invisibilidad protectora y automáticos.

Si mi cama hablara diría
Quédate acá, tonta

Quisiera tener dos
Viajes organizados por año.

Nadie lo sabe, pero en el baño, inmediatamente después
Me quedo mirando la etiqueta del shampoo.

¿Qué palabras no puede evitar decir en ese momento?
¿Querés agua?

¿A quién le gustaría ver en una porno?
Al pato Donald.

¿Dónde se haría un agujero nuevo?
En la cabeza.

¿Cuántos son multitud?
A veces uno.

¿Qué detalle bajo la ropa le saca las ganas?
Un calzoncillo infantil.

¿Cuál es su posición favorita?
Todas... si es con él.

¿Qué es para usted un polvo mágico?
El que usa la Bruja Cachavacha.

¿Cómo le hace saber que es "ahí"?
Digo: "ahí".

¿Cuándo miente?
Cuando es necesario.

El tamaño no le importa salvo que
Esté mintiendo.

¿Qué quiso siempre y nunca tuvo?
Un caballo y un jardín enorme

Tiene que durar más que... pero menos que...
Más que un suspiro y menos que... ¿tanto?